



# DISTANCIADOS PERO CONEXOS: JÓVENES Y POLÍTICA EN ECUADOR 2019

*Franklin Ramírez Gallegos*

Una iniciativa de:



**DISTANCIADOS  
PERO CONEXOS:  
JÓVENES Y POLÍTICA  
EN ECUADOR 2019**

**Investigador:**  
Franklin Ramírez Gallegos  
FLACSO-Ecuador

**Investigadora asociada:**  
Gabriela Gallardo

**Coordinadora de Investigación UnOS:**  
Lucía Valdivieso - Grupo FARO

**Coordinación UnOS:**  
Paulina Cáceres - Grupo FARO

**Coordinadora de Comunicación UnOS:**  
Andrea Zumárraga - Grupo FARO

**Supervisión editorial:**  
Andrea Zumárraga - Grupo FARO

**Diseño y diagramación:**  
graphus® 290 2760

**ISBN:** 978-9942-956-51-4

2019

La presente publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente refleja los puntos de vista de la Unión Europea.

**UnOS**

VÍNCULOS UNIVERSIDADES Y SOCIEDAD CIVIL

# ÍNDICE

---

## INTRODUCCIÓN

5



## CAPÍTULO 1

### CAMPO DE ANÁLISIS Y ESTRATEGIA ANALÍTICA

6

---



## CAPÍTULO 2

### DISEÑO MUESTRAL

11

---



## CAPÍTULO 3

### DIMENSIONES DE LA PARTICIPACIÓN: DEFINICIONES MÍNIMAS

16

- La práctica participativa

17

- Dimensiones actitudinales de o hacia la política

19

---



## CAPÍTULO 4

### JUVENTUD Y PARTICIPACIÓN EN AMÉRICA LATINA

21





## CAPÍTULO 5

### LA JUVENTUD ECUATORIANA: BREVE RADIOGRAFÍA

27



## CAPÍTULO 6

### II ENCUESTA NACIONAL DE JÓVENES Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA (ENJPP-2019)

37

- Crisis económica y expectativas sociales 38
- Interés por la política 52
- La participación política de la juventud ecuatoriana 2019 70

## BIBLIOGRAFÍA



---

# INTRODUCCIÓN

---

El trabajo presenta un análisis descriptivo de los resultados de la II Encuesta Nacional de Jóvenes y Participación Política (ENJPP-2019) en Ecuador. En términos generales la encuesta explora en las formas de implicación y relacionamiento de los y las jóvenes con la política y, en particular, en sus prácticas participativas en diversos espacios sociales e institucionales. Este documento se concentra en tres grandes cuestiones relativas a tales problemáticas: las expectativas de la juventud frente a su vida personal y al desarrollo nacional en un contexto de crisis socio-económica; los niveles, formas y espacios de interés por la política de los jóvenes; y, su implicación en tres específicas modalidades de participación: las asociaciones, las instituciones políticas de interfaz socio-estatal y el activismo ciudadano alternativo. Cada una de estas aristas es analizada a partir de una lectura global de los datos que luego se desagrega en función de variables de clase, sexo, área (rural/urbano), rango cantonal (16-19; 20-24; 25-29 años) y territorio (provincia, región). A la vez, en la medida de lo posible, se efectúa un ejercicio de comparación con los resultados de similar encuesta aplicada ocho años atrás (ENJPP-2011). Una mirada preliminar de la ENJPP-2019 arroja un cuadro algo contradictorio del asunto: en relación con los inicios de la década los jóvenes participan menos y están más distanciados de la política en sus expresiones tradicionales, pero mantienen los niveles de conexión con ella a través de la procura de información y cierto activismo en internet y redes sociales. En pocas palabras, distanciados pero conexos.



# CAPÍTULO 1

CAMPO DE ANÁLISIS  
Y ESTRATEGIA ANALÍTICA



## CAMPO DE ANÁLISIS Y ESTRATEGIA ANALÍTICA

En 2011 se realizó la Primera Encuesta Nacional de Jóvenes y Participación Política a través de una exploración en las prácticas de participación de los jóvenes ecuatorianos<sup>1</sup>. Previas investigaciones al respecto se concentraron en estudios de caso –con colectivos y en ciertas localidades– y emplearon aproximaciones de corte cualitativo (Unda 2010; Llanos y Unda, 2013; Cerbino, 2005; Gillman, 2010). En términos generales la ENJPP-2011 arrojó un cuadro contradictorio: aún si los jóvenes tenían cierto interés por la política (44,4% expresó tener “algo o mucho” interés por la política y 56,1% señaló que se informa al respecto “al menos tres veces por semana”), no estaban particularmente involucrados en organizaciones, protestas, interacciones con instituciones políticas. Así, solo 2,7% de los jóvenes afirmó participar en alguna “Organización o movimiento en defensa de una causa o ideal” o 14% señaló que participó en “alguna protesta, marcha o manifestación en los últimos 5 años”. Como fuere, en ese entonces los determinantes de la participación, en todas sus expresiones, fueron el nivel socio-económico y educativo: a mayor nivel de instrucción y mayores recursos económicos, mayor implicación en prácticas participativas de diverso tipo.

¿Variaron acaso tales tendencias en los años posteriores?  
¿Cómo y con qué intensidad participan los jóvenes en la vida política del país a fines de la segunda década del siglo XXI?  
¿Es la política un campo de interés en sus vidas cotidianas?  
¿Cómo ha impactado la crisis económica en sus relaciones con el

<sup>1</sup> El estudio se realizó por iniciativa de Ágora Democrática y coordinación de F. Ramírez Gallegos (FLACSO-Ecuador).

campo político? Tales son las preguntas que guían el análisis que sigue. Se trata tanto de describir las principales tendencias de la participación política juvenil en el Ecuador de 2019, como de determinar algunas de las transformaciones ocurridas con respecto a la medición de 2011. Entre una y otra encuesta median procesos de cambio socio-económico (giro neoliberal, crisis económica) y transformación política (cambio de élites políticas, fin de ciclo gubernativo 2007-2017) que impactan los entornos institucionales y patrones de interacción socioestatal en que se asientan las dinámicas de participación ciudadana. Integrar tales cambios de mediana escala con la lectura de los procesos de participación política en el presente aparece como un desafío de primer orden para el estudio.

El análisis se ancla en algunos terrenos de la sociología política clásica y contemporánea concernidos con las relaciones entre actores sociales, política y cambio social, así como entre democracia y participación (Lipset, 1992; Norris, 2002; Rosanvallon, 2005; Subirats, 2005; Balardini, 2000; Parés, 2014). Anclado en dichos ámbitos, y a partir de la aplicación de la II ENJPP (2019), el trabajo observa el vigente comportamiento de las expectativas sociales, del interés por la política y de las prácticas participativas de los y las jóvenes en diferentes espacios. A partir de allí se observan los cambios y continuidades en relación con las tendencias recabadas en 2011. Se presta particular importancia al lugar de internet y las redes sociales en los modos de concernimiento, conexión y actividad política de los y las jóvenes ecuatorianas.

Desde la formulación de la boleta de la encuesta, esta última cuestión –el protagonismo de las redes sociales– se colocó

como uno de los elementos que marcan las líneas de variación con la investigación de 2011. El diseño del cuestionario de la ENJPP-2019 estuvo atravesado, en efecto, por la necesidad de capturar las variaciones en el entorno sociopolítico entre uno y otro momento así como por la existencia de nuevas necesidades de información que se desprenden, precisamente de cambios sociales, políticos y culturales de más larga maduración. Así, además de la aceleración del consumo de medios digitales, teléfonos inteligentes y **redes sociales** –algo particularmente sensible a las capas jóvenes de la población–, se pudieron determinar cuatro grandes líneas de transformación a lo largo de la última década: a) fin del ciclo de gobierno de la Revolución Ciudadana (2007-2017) y emergencia de un **nuevo régimen político** que modifica las previas relaciones socio-estatales (2017-2019); b) alteración del régimen de acumulación (viraje hacia una agenda neoliberal) y expansión de la **crisis económica**; c) ampliación de las expectativas de movilidad social en relación a **mayores niveles de acceso a la educación** en todos sus niveles (para 2017, 7 de cada 10 estudiantes de tercer nivel fueron la primera generación de sus hogares en ingresar a estudios superiores); y d) intensificación de demandas sociales respecto a problemas relativos al **medio ambiente** (ecologismo/ambientalismo) y la **igualdad de género** (feminismo). Este conjunto de factores configuran un nuevo entorno para la aplicación y lectura de la ENJPP-2019 y explican las modificaciones en el cuestionario en relación con la primera ronda.

De este modo, si bien se preserva prácticamente la misma estructura analítica de la encuesta de 2011 –a fin de asegurar la fiabilidad de la comparación– se presta mayor atención a la especificidad de la participación de los jóvenes a través de las redes sociales; a la emergencia de un nuevo tipo de interacción socio-estatal; a la centralidad de nuevos ámbitos de movilización juvenil (ecologismo, feminismo); y, sobre todo, a los efectos de la crisis (desempleo, pobreza) en sus expectativas sociales, niveles de concernimiento con lo político y prácticas de participación.

El modelo analítico esbozado contempla una aproximación que va de los factores estructurales (crisis económica, emancipación juvenil, empleo) a las mediaciones actitudinales e ideacionales (expectativas y valoraciones de la política, posicionamientos ideológicos) para entender los determinantes de la participación



política –en sus tres campos de expresión: asociatividad, instituciones públicas y activismo ciudadano. En esta primera lectura de los resultados de la ENJPP-2019 se privilegia, sin embargo, únicamente el análisis descriptivo de: a) los nexos entre crisis económica y expectativas sociales; b) el interés de los jóvenes por la política; y, c) la intensidad de sus prácticas participativas en los tres campos mencionados. El trabajo se mueve, en suma, en torno a las dos dimensiones claves de los estudios sobre participación ciudadana: lo actitudinal (percepciones, expectativas, preocupaciones) y lo compartamental (acciones y prácticas políticas). Así, a partir de ubicar las tendencias generales de tales dimensiones para 2019 se comparan, siempre que sea posible, con los hallazgos de la investigación de 2011.

La ENJPP-2019 se diseñó, precisamente, para guardar comparabilidad con la ENJPP-2011. En ese año se propuso un diseño muestral estratificado con representatividad a nivel nacional, provincial y por área. La población objeto de estudio, de 16 a 29 años, fue analizada además en 3 rangos de edad (16-19 años, 20-24, y 25-29). Así, la muestra se aplicó según: a) área urbano-rural; b) sexo; c) rango de edad; d) región. Aún con un menor número de casos (3245) que en 2011, el diseño muestral de 2019 preserva similar estructura. Una de las cambios importantes es la incorporación del rango etario que va de 12 a 16 años.



# **CAPÍTULO 2**

**DISEÑO MUESTRAL**





## DISEÑO MUESTRAL<sup>2</sup>

El diseño de la muestra partió de la necesidad de que el levantamiento tenga validez nacional, para zonas urbanas y rurales, 4 rangos etarios y posibilite la comparación con la ENJPP-2011. La unidad muestral primaria son individuos residentes en Ecuador cuyas edades se encuentren entre los 12 a 29 años de edad. Se determinó usar una muestra aleatoria estratificada por provincia, región, área (Urbana Rural), edad y nivel socioeconómico para poder realizar inferencias significativas en cada una de las regiones donde se aplicará la encuesta.

Una muestra estratificada consiste en asignar a cada estrato una cantidad de unidades muestrales –en este caso individuos residentes en Ecuador de 12 a 29 años de edad– en forma arbitraria, independientemente del número de individuos que pertenezcan a cada estrato. Durante el procesamiento de la información se introducen índices de ponderación para restituir las proporciones de unidades muestrales de cada estrato. Si no se estratificara por provincia o región, obtendríamos una cantidad mucho mayor de encuestados en las provincias grandes (por ejemplo Guayas) que en las pequeñas (por ejemplo Napo). En este caso obtendríamos un margen de error muy alto en esta última ciudad imposibilitando una inferencia estadística razonablemente confiable. Vale recordar que el nivel de representatividad de una muestra no tiene relación directa con el tamaño del universo (total de individuos objetos del estudio).

<sup>2</sup> El diseño muestral fue desarrollado por Perfiles de Opinión en el marco del proyecto de investigación "Jóvenes y Participación Política en el Ecuador" coordinado por F. Ramírez Gallegos (FLACSO-Ecuador).

# CAPÍTULO 2

Para decidir el tamaño de la muestra se consideró conveniente que, para permitir el análisis particularizado en cada estrato territorial seleccionado, el margen de error para cada uno de ellos no fuera mayor a  $\pm 5.0$ .

El tamaño de la muestra fue calculado con la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Z^2 \cdot N \cdot p \cdot q}{e^2 \cdot (N-1) + (Z^2 \cdot p \cdot q)}$$

Donde: \_\_\_\_\_

Z = Nivel de confianza (95%)

p = Porcentaje de la población que tiene el atributo deseado

q = Porcentaje de la población que no tiene el atributo deseado  
= 1-p N = Tamaño del universo (población entre los 12 a 29 años) e = Error de estimación máximo aceptado (5.0)

n = Tamaño de la muestra

---

La composición de la muestra y los errores muestrales correspondientes, para un índice de confianza del 95.5% son los siguientes:



Tabla N.° 1

	No. entrevistas	(Error mínimo) ( $p=0.05$ ; $q=0.95$ )	(Error máximo) ( $p=q=0.5$ )
<b>TOTAL POR PROVINCIA</b>	<b>3.200</b>	<b>± 0.8</b>	<b>± 1.8</b>
Pichincha	400	± 2.2	± 5.0
Guayas	400	± 2.2	± 5.0
Manabí	400	± 2.2	± 5.0
Azuay	400	± 2.2	± 5.0
Napo	400	± 2.2	± 5.0
<b>POR REGIÓN</b>			
Resto de Costa	400	± 2.2	± 5.0
Resto de Sierra	400	± 2.2	± 5.0
Amazonía	400	± 2.2	± 5.0
<b>POR ÁREA</b>			
Urbana	2.240	± 0.9	± 2.1
Rural	960	± 1.4	± 3.2
<b>POR EDAD</b>			
12 a 15 años	780	± 1.6	± 3.6
16 a 19 años	750	± 1.5	± 3.7
20 a 24 años	870	± 1.5	± 3.4
25 a 29 años	800	± 1.5	± 3.5
<b>POR NSE</b>			
Alto/Medio Alto	200	± 3.1	± 7.1
Medio	1.400	± 1.2	± 2.7
Medio Bajo/Bajo	1.600	± 1.1	± 2.5

Elaboración: los autores

Para el efecto se tomó el dato de población de las provincias de Pichincha, Guayas, Azuay, Manabí y Sucumbíos y de las regiones denominadas Resto de Sierra, Resto de Costa y Resto de Amazonía, conformadas por las provincias que no tuvieron una muestra específica. La región Resto de Sierra se conformó

con la población de las provincias de Carchi, Imbabura, Cotopaxi, Tungurahua, Chimborazo, Bolívar, Cañar y Loja; la región Resto de Costa con las provincias de Esmeraldas, Guayas, Los Ríos, El Oro, Santo Domingo y Santa Elena; mientras que la región Resto de Amazonía con las provincias de Orellana, Napo, Pastaza, Morona Santiago y Zamora Chinchipe.

Se considera población urbana a la residente en cabeceras cantonales y como rural a la residente en cabeceras parroquiales. La selección de zonas para el levantamiento de la información dentro de cada provincia a nivel urbano y rural fue multietápico.

En cada provincia, región y área urbana y rural se seleccionaron aleatoriamente las zonas y sectores censales en los que se realizaron las entrevistas mediante un proceso sistemático, consistente en utilizar un listado de todas las frecuencias de población de cada provincia acumuladas y aplicar un período a partir de un número aleatorio para seleccionar dichas zonas.

Para el trabajo de campo se decidió que cada encuestador aplique 10 encuestas por día. Considerando que en cada provincia y región se deben aplicar 400 encuestas, se definió que en cada provincia y región se escojan 40 unidades muestrales de manera aleatoria para garantizar una correcta distribución de las encuestas. Estas 40 unidades muestrales se dividieron en 28 zona urbanas para un total de 280 encuestas a nivel urbano y en 12 zonas rurales para un total de 120 encuestas. Con esta distribución se cumple con la división de muestra total a nivel urbano y rural.

La muestra a nivel urbano y rural fue desagregada proporcionalmente para cada uno de los 4 estratos de edades de los encuestados: 12 a 15 años, 16 a 19 años, 20 a 24 años y 25 a 29 años. Con estas definiciones se procedió a diseñar la muestra para cada provincia y región.



# CAPÍTULO 3

**DIMENSIONES DE LA PARTICIPACIÓN:  
DEFINICIONES MÍNIMAS**



## DIMENSIONES DE LA PARTICIPACIÓN: DEFINICIONES MÍNIMAS

Este documento estudia la dimensión actitudinal o ideacional de la política –expectativas e intereses de los actores sociales– y lo enlaza con la dimensión comportamental de la participación, a saber, la implicación práctica de los y las ciudadanas en específicas esferas de acción pública. Ambas dimensiones requieren ser brevemente definidas a fin de facilitar el posterior análisis de la ENJPP-2019.



## LA PRÁCTICA PARTICIPATIVA

Los estudios de participación ciudadana incluyen en lo fundamental el análisis de conductas, comportamientos o prácticas en que se verifica la implicación de los actores sociales, a nivel individual o colectivo, en la vida pública de sus naciones. Las prácticas más recurrentes en las democracias contemporáneas aluden a cuestiones como votar, asociarse, protestar, apoyar campañas partidarias, tomar parte de mesas de diálogo convocadas por un gobierno, opinar, buscar y circular información o comentarios políticos por la vía de las redes sociales, entre otras. Tres tipos de participación atrapan tal conjunto de acciones:

La **participación asociativa**: alude a la implicación de las personas en asociaciones de filiación voluntaria (clubes deportivos, culturales, organizaciones cívicas, cooperativas agrícolas, etc.) que, según la teoría, tienden a promover las relaciones cara-a-cara, la confianza inter-personal y la capacidad de colaboración colectiva en torno a determinados objetivos. Indagar sobre los

# CAPÍTULO 3

---

niveles de afiliación y activismo asociativo remite, entonces, a una de las dimensiones básicas –y condición necesaria– de la moderna participación ciudadana.

La **participación institucional**: esta esfera abarca un conjunto de prácticas políticas que conciernen una específica relación de la ciudadanía con las instituciones clásicas del gobierno representativo (votar, militar en partidos) y con las nuevas instancias de participación ciudadana. Tres tipos de participación pueden estar aquí contenidas: **a) política electoral**: votar es la más extendida acción que experimentan la mayoría de ciudadanos en un sistema democrático. Aunque el sufragio individual puede o no ser obligatorio, acudir a las urnas –para elegir, revocar mandatarios, pronunciarse en una consulta popular– aparece como la forma de participación política más masiva, regular y periódica de las democracias modernas; **b) militancia partidaria**: alude a las actividades ciudadanas en apoyo a partidos o movimientos políticos durante procesos de contienda electoral o en sus periodos ordinarios de acción política; **c) participación en interfaces socio-estatales**: se trata de la implicación de la ciudadanía en espacios institucionales diseñados para generar deliberación, diálogo, co-decisión, control social, en fin, intercambios cara-a-cara entre agentes estatales y actores sociales (instituciones de democracia participativa) a fin de expandir el espacio democrático. Algunos mecanismos de este tipo son los presupuestos participativos, mesas de diálogo, veedurías ciudadanas, consejos mixtos de política pública, etc.

El **activismo ciudadano**: este tipo de participación social comprende acciones diferenciadas y más o menos alternativas

a la implicación ciudadana en las instituciones políticas o a ciertas formas rutinarias de participación popular como la pertenencia asociativa. Activar formas extra-institucionales o no-convencionales de actividad pública y recurrir a la protesta pueden caer en esta rúbrica: **a) participación extra-institucional:** abarca emergentes formas de implicación pública como manifestarse en redes sociales, comprar o dejar de comprar determinados productos por razones éticas, ideológicas o políticas ("consumo político"), firmar peticiones colectivas en la red, circular memes, etc.; **b) activismo de protesta:** tiene que ver con la creciente importancia de la protesta en la práctica política de generaciones volcadas a la vida democrática por la vía de movilizaciones pacíficas o beligerantes contra cuestiones que consideran injustas.



## DIMENSIONES ACTITUDINALES DE O HACIA LA POLÍTICA

La literatura especializada asume que las prácticas políticas están mediadas por el tipo de actitudes, percepciones o valoraciones de la ciudadanía respecto a su propia vida, la comunidad política, las instituciones públicas o las agencias de intermediación de intereses (partidos, gemios, sindicatos). Se hace referencia a una arista que podría ser analizada a la vez como condición para y como efecto de las prácticas participativas de la sociedad. Puede ser estudiada desde diversos aspectos:

El **interés por la política** alude a la disposición ciudadana a implicarse en la vida pública del país o, de un modo más minimalista, a estar informada y atenta sobre el desenvolvimiento de los problemas políticos de la nación. Abarca el análisis de las formas (medios) en que dicha implicación se hace manifiesta (radio, prensa televisión, Internet, redes sociales, conversaciones informales) y de los específicos espacios en que tiene lugar (en la familia, con los amigos, en el trabajo, etc.).

Las **expectativas sociales** son un conjunto de percepciones, representaciones o proyecciones individuales y colectivas en torno a determinados aspectos de la vida personal o social. Se





trata de un terreno de indagación que apunta a dar cuenta de cómo cada persona prevé que puede ser su porvenir, aquel de las instituciones, del país, de la economía, etc., a partir de una determinada comprensión de su presente. Las expectativas atienden una "posibilidad razonable de que algo suceda" y, por tanto, ayudan a entender acciones que, desde el presente, pueden contribuir a volver tangible esa posibilidad.



# CAPÍTULO 4

JUVENTUD Y PARTICIPACIÓN  
EN AMÉRICA LATINA



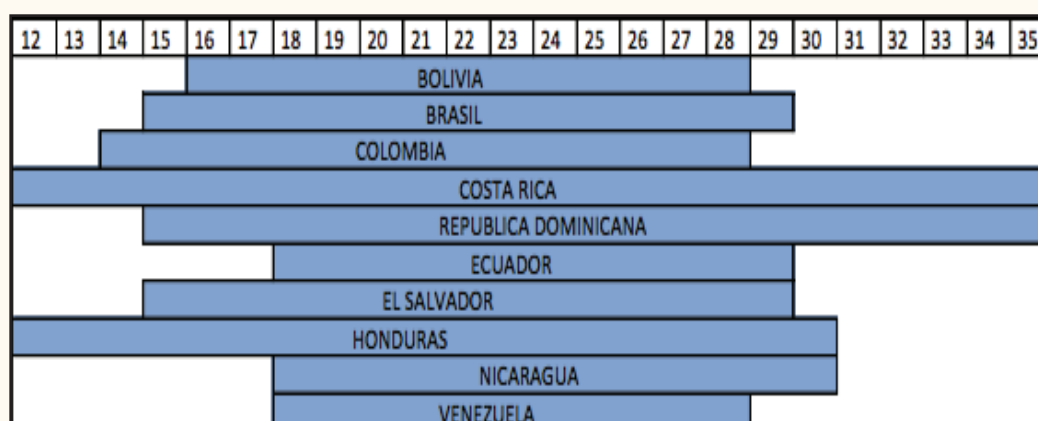
## JUVENTUD Y PARTICIPACIÓN EN AMÉRICA LATINA

Actualmente el mundo es el hogar de 1.800 millones de jóvenes. En América Latina y el Caribe se cuentan 165 millones de personas entre los 10 y los 24 años de edad, es decir, 25% del total de la población que reside en la región es joven (UNFPA, 2019). Según los países, dicho rango etario varía como identificador de ese momento del ciclo de la vida que toma el nombre de *juventud* (Gráfico 1). Tales variaciones revelan que, más allá de las bases biológicas asociadas al término, la definición de la juventud se modifica en el tiempo según consideraciones políticas, culturales, socioeconómicas. La edad, categoría intrínsecamente vinculada al cuerpo, no alcanza entonces para dar cuenta del significado de la juventud y para proyectar las características y comportamientos de las juventudes (en plural) en las sociedades contemporáneas. Si bien existe cierto consenso al vincular dicha noción con un estado de transición que tiende a separar tal etapa de la vida tanto de la niñez como de la vida adulta, la duración de dicha transición puede ser más o menos prolongada según diversos factores estructurales o culturales. Así, por ejemplo, la diferenciación de la juventud como etapa de la vida empezó en los últimos dos siglos en relación con “las posibilidades de una estrecha capa social que podía brindar a sus hijos una permisividad especial, una moratoria, que les permitía dedicar un período al estudio y postergar su pleno ingreso a las exigencias de la adultez. Esa moratoria social implica un período de permisividad que media entre la madurez biológica y la madurez social” (Margulis, 2004). Asumiendo tal perspectiva, entonces, en Costa Rica dicha moratoria va de los 12 a los 35 años mientras que en Brasil transcurre entre los 15 y los 29 años de edad. No es menor la heterogeneidad del lapso considerado en cada sociedad para la definición de qué personas recaen en dicho rango etario. Se

# CAPÍTULO 4

trata, en todo caso, de una diferenciación más o menos arbitraria que pone siempre al joven en relación con otros dos momentos de la vida -uno que deja y otro al que llegará en algún punto. La juventud es, por tanto, una condición relacional atravesada por específicas interacciones sociales "cuya materia básica es la edad procesada por la cultura" (ibid.) y la política, conviene agregar.

GRÁFICO N.º 1 - RANGO DE EDAD "JOVEN" UTILIZADO EN LAS LEYES DE JUVENTUD SEGÚN PAÍS



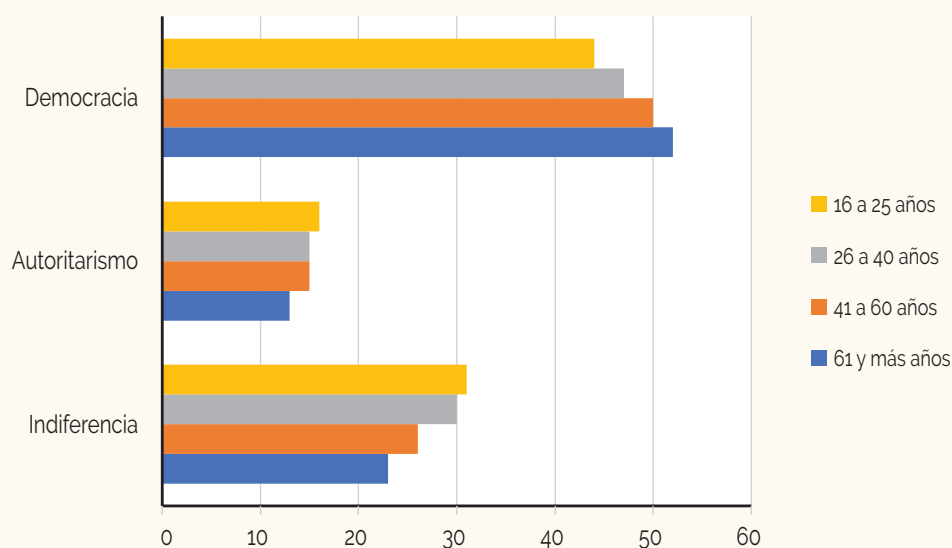
Fuente: D'Alessandre, V., Mattioli, M., y Sanclement, L. (2015), en SITEAL (basado en leyes de juventud).

Como fuere, en los umbrales de la tercera década del siglo XXI, las juventudes latinoamericanas aparecen aún como un sector de alta vulnerabilidad en medio de las vicisitudes del desarrollo



económico en los países de la región. En efecto, se trata de uno de los grupos sociales que sufre de forma desproporcionada la exclusión y desigualdad que caracterizan a muchas de las democracias latinoamericanas. Los jóvenes se encuentran atravesados, en particular, por problemas como el acceso a la educación y el acceso al trabajo (Gillman, 2010). De entre los jóvenes de 20 a 24 años, por ejemplo, solo 59,4% han concluido la educación secundaria mientras que el porcentaje de desempleo juvenil en promedio en Latinoamérica llega a 19,5% (UNFPA, 2019). En tal sentido no parece anómalo que los jóvenes de la región expresen los mayores niveles de desconfianza en el sistema político y que su compromiso con la democracia sea bastante endeble (Gutiérrez-Rubí, 2016). Se sugiere, incluso, que la propensión autoritaria crece a medida que disminuye la edad.

GRÁFICO N.º 2 - APOYO A LA DEMOCRACIA SEGÚN RANGOS ETARIOS (2018)<sup>3</sup>



Fuente: Latinobarómetro, 2018 · Elaboración: los autores.

<sup>3</sup> La pregunta que plantea Latinobarómetro es: "¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo?: "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno"; "en algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático"; "a la gente como uno, nos da la mismo un régimen democrático que uno no democrático".

Otro rasgo fundamental de la población joven alude, por otra parte, a su inscripción en lo que la literatura ha dado por llamar "generación millennial"



comprender buena parte de los modos en que se construyen hegemonía cultural y dominio simbólico en las democracias contemporáneas.

Aún así, existe una transición acelerada a los medios digitales que altera los campos de la participación y la lucha políticas y que abriría cauces para una más rápida politización de la causas que reivindican, en particular, los más jóvenes. Los dispositivos digitales se colocan así como mecanismos que permite cortocircuitar las tradicionales mediaciones sociopolíticas (partidos, movimientos, sindicatos) mientras se reformulan las relaciones con las instituciones formales. La participación política de los jóvenes –pero no solo de ellos– debe ser estudiada, entonces, más allá de la interacción entre instituciones formales e informales y dar cuenta de los cruces entre tecnopolítica (uso estratégico y crítico de redes sociales), política extrainstitucional (protesta social en las calles, reivindicaciones identitarias) y política institucional (deliberación y toma de decisiones en el



# CAPÍTULO 5

**LA JUVENTUD ECUATORIANA:  
BREVE RADIOGRAFÍA**





# LA JUVENTUD ECUATORIANA: BREVE RADIOGRAFÍA

# CAPÍTULO 5

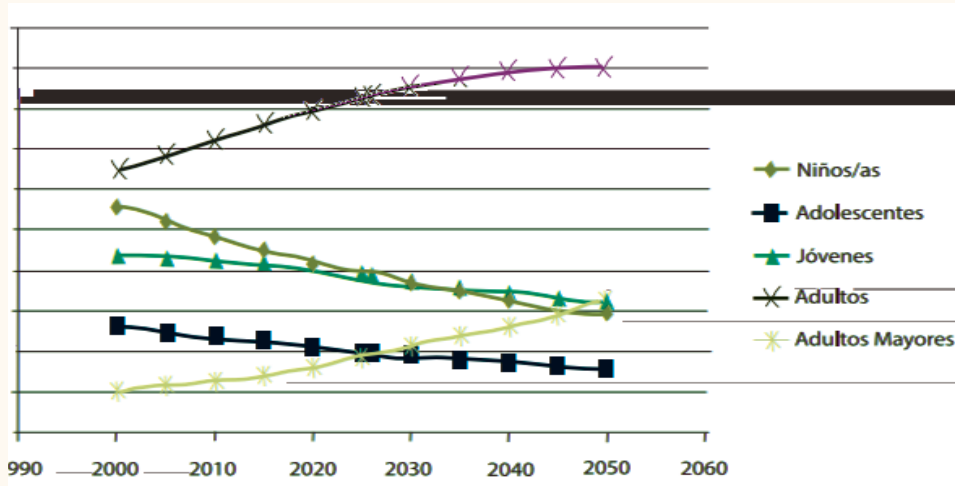
	Jóvenes de 15 a 29 años	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número
<b>Por grupos etarios</b>	15-19 años	36,96%	1.240.531	36,28%	1.419.537
	20-24 años	34,82%	1.168.637	33,03%	1.292.126
	25-29 años	28,23%	947.395	30,69%	1.200.564

Fuente: Censo de Población y Vivienda-INEC. Años: 2001 y 2010. • Elaboración: SIJOVEN-SIISE.

De otra parte, basado en *proyecciones censales* para 2018, el Consejo Nacional para la Igualdad Intergeneracional (CNII) ha establecido que 18,04% de la población ecuatoriana son jóvenes de 18 a 29 años. De ellos, 71% reside en zonas urbanas y tan solo 29% en zonas rurales. El 81% de esta población se auto-identifica, a su vez, como mestiza; 8,2% como indígena, 5,2% como afroecuatoriana y 5,6% como de otra variante. Un aspecto novedoso del estudio es que, quizás por primera vez desde que existen mediciones nacionales, se proyecta un descenso global del porcentaje de población joven y adolescente.



### GRÁFICO N.º 3 - TENDENCIAS DE LA POBLACIÓN POR GRUPOS DE EDAD 2000-2050 (PORCENTAJES)



Fuente: INEC, Censo 2010 • Elaboración CNII (2018).

Los procesos de exclusión socioeconómica han impactado de manera particular en los jóvenes. Los datos muestran que en el Ecuador, hasta el Censo de 2010, uno de cada dos jóvenes podía ser situado en la condición de pobreza y que aquello les afecta en mayor proporción que a la población adulta: 53% de los jóvenes entre 15 a 29 años estaban registrados en condición de pobreza o extrema pobreza mientras que la pobreza para mayores de 30 años alcanzaba el registro de 47%. Esta condición afecta un poco más a las mujeres jóvenes. La brecha urbano-rural es particularmente notoria. Así, mientras la pobreza juvenil urbana se ubicó en 42,89% la pobreza juvenil rural en 71,52%. El grupo etario de 15 a 18 años luce como el más vulnerable, siendo los jóvenes que residen en áreas rurales los "más pobres entre los pobres".

<b>Tabla N.º 3 POBLACIÓN JOVEN Y POBREZA (SEGÚN NBI) SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA (CENSO 2010)</b>					
Rango etario	Zona	No Pobreza	Pobreza	Extrema	Total
15 a 18 años	Urbana	56,35%	28,49%	15,16%	100%
	Rural	27,32%	30,54%	42,14%	100%
	<b>Total</b>	<b>45,08%</b>	<b>29,29%</b>	<b>25,63%</b>	<b>100%</b>
19 a 24 años	Urbana	58,06%	28,66%	13,28%	100%
	Rural	29,04%	31,63%	39,33%	100%
	<b>Total</b>	<b>47,83%</b>	<b>29,71%</b>	<b>22,47%</b>	<b>100%</b>
25 a 29 años	Urbana	56,57%	29,69%	13,75%	100%
	Rural	29,02%	31,91%	39,07%	100%
	<b>Total</b>	<b>47,26%</b>	<b>30,44%</b>	<b>22,30%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Censo de Población y Vivienda-INEC, 2010 • Procesamiento: DNJ-MIES-SENAMI • Elaboración: Gabriela Gallardo.

Las líneas de exclusión socio-económica están vinculadas de algún modo a las dinámicas de reproducción de la vida familiar y la conformación de hogares. Así, para 2017, en el Ecuador 15,57% de jóvenes ya eran jefes de hogar<sup>5</sup>. Por su parte, 68,2% de jóvenes viven en hogares biparentales y 21,8% en monoparentales. Un no menor 10% de aquellos vive con personas con ningún vínculo consanguíneo con el jefe o jefa de hogar (CNII, 2018).

<b>Tabla N.º 4 JÓVENES Y JEFATURA DE HOGAR</b>	
Sexo	Total
Hombre	397.901
Mujeres	120.376
<b>Total</b>	<b>518.277</b>
<b>Porcentaje total de jóvenes</b>	<b>15,57%</b>

Fuente: INEC, 2010 y 2017 • Elaboración: CNII, 2018.

<sup>5</sup> Alrededor de 40% de jóvenes se encuentran casados o en una unión libre. Más de la mitad de la población es soltera (CNII, 2017).



La cuestión del "empleo juvenil" es particularmente compleja en el país. De entre los jóvenes que están en situación de empleo la mayor parte –73% de la población entre 18 y 25 años– se encuentra en condiciones inadecuadas de trabajo. Aquello significa, en términos generales, que los jóvenes se insertan en el mercado laboral con insuficiencia de horas y/o con malas condiciones salariales. Para 2017, en efecto, más de la mitad de jóvenes se encontraba en condiciones de empleo no adecuado, es decir, con ingresos menores al salario básico y/o un horario inferior a las 40 horas por semana.

De otra parte, para 2019, el desempleo de jóvenes de entre 18 y 24 años de edad llega a 36,3% siendo casi diez puntos menos que en el año 2012 (ENEMDU, 2019). De acuerdo al Consejo Nacional para la Igualdad Intergeneracional en 2017 el 38,86% de jóvenes contaba con empleo adecuado. Las mujeres, no obstante, solo representaron un tercio de dicha cifra (12,41%).

La precariedad de las condiciones de trabajo se afirma al observar que casi 60% de los jóvenes no cuenta con ningún tipo de seguridad social o seguro médico. De dicha proporción, 73,68% corresponde a mujeres. Tal marco de desprotección encaja con la primacía de los empleos en el sector privado entre los jóvenes: 45,7% trabajan en ese sector, mientras que 17,4% lo hacen por "cuenta propia". El trabajo no remunerado ocupa, a su vez, a 13,86% de aquellos, en su mayoría mujeres. (CNII, 2018).

De acuerdo a René Unda (2014) es a partir de los primeros años setenta cuando la presencia de los y las jóvenes empieza a hacerse notoria en la vida pública del Ecuador. Ya con el retorno democrático, a inicios de los años ochenta, semejante tendencia irá consolidándose y tomando forma en diversas iniciativas y organizaciones que iban más allá del espectro, clásico, de la movilización estudiantil. El activismo de los estudiantes ha sido especialmente prolífico en presencia pública en el Ecuador post-regímenes militares.

debates sobre el cuerpo, animalismo, etc. Aquello se traduciría, de algún modo, en el explícito e inédito reconocimiento de los jóvenes como "actores estratégicos del desarrollo", según estipula el artículo 39 de la Constitución de Montecristi (2008):

El Estado garantizará los derechos de las jóvenes y los jóvenes, y promoverá su efectivo ejercicio a través de políticas y programas, instituciones y recursos que aseguren y mantengan de modo permanente su participación e inclusión en todos los ámbitos, en particular en los espacios del poder público.

El Estado reconocerá a las jóvenes y los jóvenes como **actores estratégicos** del desarrollo del país, y les garantizará la educación, salud, vivienda, recreación, deporte, tiempo libre, libertad de expresión y asociación. El Estado fomentará su incorporación al trabajo en condiciones justas y dignas, con énfasis en la capacitación, la garantía de acceso al primer empleo y la promoción de sus habilidades de emprendimiento.

A la vez, la misma carta constitucional, expedida en el ciclo de gobierno de la Revolución Ciudadana (2007-2017), marca la ampliación de la comunidad política a partir de la incorporación del voto facultativo para los jóvenes de entre 16 y 18 años de edad, entre otros de los actores que accedieron a la posibilidad de votar si así lo quisieren. La Carta Magna de 2008 también puso largo énfasis en la extensión de mecanismos participativos en la elaboración y control de la política pública. A pesar de ello, en un estudio publicado apenas dos años después de la aprobación de la nueva Constitución, Anne Gillman (2010) señalaba que la Revolución Ciudadana no había contribuido a resucitar entre los jóvenes una mayor confianza en el sistema democrático ni mayor motivación para tomar parte del juego político a través de mecanismos de participación representativa. La impresionante evolución del voto facultativo parecería, no obstante, desmentir la lectura de Gillman. Así, para 2017, en la segunda vuelta electoral para escoger Presidente de la República el porcentaje de participación facultativa de jóvenes de 16-17 años (78,4%) se acercó incluso a los niveles de participación de los ciudadanos de entre 18 y 65 años de edad (85,4%). De este modo, salvo en la Consulta Popular de 2018, desde el reconocimiento



constitucional del voto facultativo en 2008, la tendencia a su uso fue siempre creciente y abarcó a más de dos tercios de los jóvenes en condición de usar tal mecanismo. Para 2018, de todos modos, seis de cada diez adolescentes ejercieron el voto facultativo.

**Tabla N.º 5 EL VOTO FACULTATIVO JÓVEN EN ECUADOR (2009-2018)**

Sufragio de los jóvenes de 16 a 17 años			
Año	Sufragantes	Electores	Participación
2009	294.443	453.822	64,9%
2013	382.074	554.913	68,9%
2014	416.673	577.707	72,1%
2017-Primera vuelta	484.842	676.401	71,7%
2017-Segunda vuelta	530.133	676.401	78,4%
2018	407.686	669.598	60,9%

Fuente: CNE • Elaboración: propia.

A pesar de su tendencia a participar de la democracia electoral, los jóvenes ecuatorianos han venido mostrando una estable hostilidad hacia el mundo de los partidos políticos así como una baja credibilidad hacia el sistema político. Así lo reveló la primera ENJPP de 2011. El mismo estudio encontró que a pesar del relativo interés de los jóvenes por la política (44,4% expresó tener "algo o mucho" interés por la política y 56,1% señaló que se informa al respecto "al menos tres veces por semana"), no se involucran con intensidad en organizaciones, protestas e instituciones políticas fundamentales para la vida democrática. Paradójicamente, se encontró que 27% de ellos tomó parte de alguna campaña electoral o trató de convencer a otros para votar por sus candidatos (Ramírez Gallegos, 2011). Así, ni las formas convencionales ni los espacios extrainstitucionales de participación política parecían entusiasmar mucho a los jóvenes ecuatorianos.

La baja implicación con la política nacional contrastaba, de acuerdo al estudio cualitativo de Anne Gillman, con un mayor

concernimiento con los problemas políticos locales. Así, señala la autora, muchas y muchos jóvenes describieron a la participación democrática como algo local e inmediato y como un acto de trabajo social o comunal. La ENJPP-2011 constató algo similar. Los jóvenes tienen un interés más elevado en la política local (comunidad, barrio, ciudad) y no así en cuestiones nacionales o internacionales (Ibid.).

En lo que toca a los nexos entre medios y política, los resultados de la ENJPP-2011 conciden con el trabajo de Barredo y De La Garza (2017)<sup>6</sup> respecto a la vigencia de la televisión como medio de mayor consumo por parte de los jóvenes. En 2011, en efecto, casi dos tercios de aquellos dijo seguir las noticias políticas a través de medios televisivos. El segundo medio más usado (21,2%) era el internet y las redes sociales.

En esos años, según los datos proporcionados por la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo Urbano y Rural (ENEMDUR-2010), de un total de casi 3'645.000 jóvenes de 15 a 29 años, poco más de 2 millones contaban con un teléfono celular activado (57,1%) y algo menos de 1'895.000 usaban internet con regularidad (52%). Dichos registros, en constante crecimiento, evidencian el uso extendido de celulares y la relevancia del internet en la vida cotidiana de los jóvenes (Rodríguez, 2012). Un estudio posterior demostró que para los jóvenes ecuatorianos el internet es un canal privilegiado para el uso de redes sociales –Facebook es la más relevante– pero, en menor medida, también es un medio clave para informarse sobre asuntos políticos. De hecho, 58% de los jóvenes concuerda con que la tecnología ayuda al activismo político mientras que 23% piensa que su opinión en internet puede provocar cambios (Gutiérrez, 2016).

El fin del mandato de Rafael Correa (2017) estuvo atravesado por la centralidad de la esfera virtual en la batalla política por la elección de su sucesor. El conjunto de su gobierno estuvo ya marcado por la emergencia de las redes sociales como instrumento de acción política de aliados y adversarios. Correa fue, de hecho, el primer presidente en efectuar un uso activo, personal y recurrente de las redes sociales, más que como puro

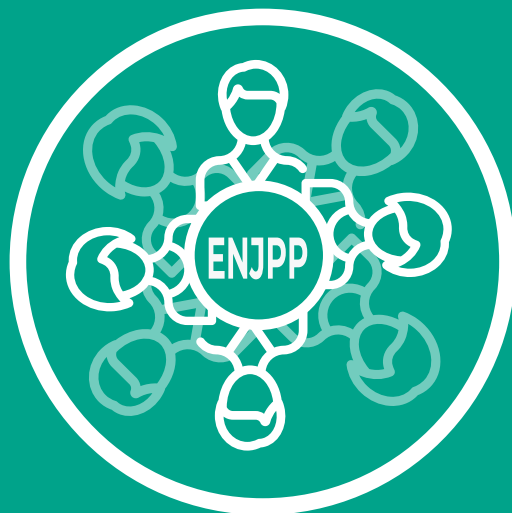
<sup>6</sup> El estudio fue realizado a través de encuestas virtuales y físicas a distintos estudiantes de universidades de México y de Ecuador. En Ecuador se realizaron 447 entrevistas a estudiantes de la Universidad de las Américas y la Universidad Eloy Alfaro de Manabí.





medio de comunicación, como parte de sus artes de gobierno: procurar un contacto desintermediado con la ciudadanía y las ciberaudiencias, mientras confrontaba a los medios dominantes. Los grandes medios perdían así pleno control sobre la comunicación política y la interpretación de los hechos. La esfera virtual se colocó, pues, como una arena de litigio y participación política con credenciales comparables a los espacios de lucha social (protesta, movilización) o a aquellos del juego institucional (sistema político). Se abría allí un lugar de particular importancia para la implicación política de los más jóvenes.

Actualmente el Ecuador atraviesa otro contexto político. El ciclo de la Revolución Ciudadana se vio inesperadamente interrumpido por el giro de timón que realizó el sucesor de Rafael Correa en la agenda pública (viraje hacia el neoliberalismo) y en la dinámica de las alianzas políticas (coalición con el empresariado, los grandes medios y ciertos movimientos sociales). Lenín Moreno, el actual presidente, tomó así distancia de Correa e imprimió a su mandato un sello marcado por el desmontaje político, simbólico e institucional del legado de la década previa. La división y hundimiento de Alianza País (AP), el partido hegemónico de la década previa, condensa dicha pauta de acción política. En su trabajo sobre dicho momento (abierto a inicios de 2017), Unda y Llanos (2018) detectan atisbos de presencias juveniles que marcan cierta incidencia en la transición política aún en curso.



# CAPÍTULO 6

**II ENCUESTA NACIONAL  
DE JÓVENES Y PARTICIPACIÓN  
POLÍTICA (ENJPP-2019)**



## II ENCUESTA NACIONAL DE JÓVENES Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA (ENJPP-2019)

En las páginas que siguen se presentan tres grandes líneas de análisis de los resultados de la ENJPP-2019: i) crisis económica y expectativas sociales; ii) interés por la política; iii) prácticas de participación asociativa, institucional, alternativa. En cada una de estas dimensiones se procura desagregar el análisis según provincia, área, sexo, rango etario y/o clase social. En la medida de lo posible se presentan comparaciones puntuales en relación a los datos de 2011.

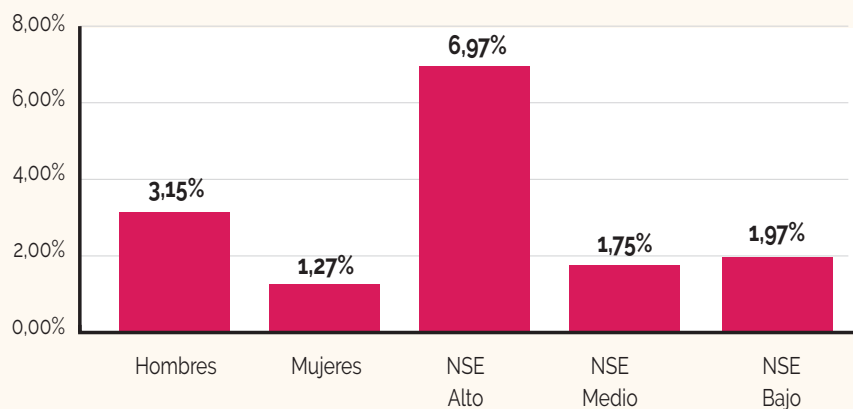
### CRISIS ECONÓMICA Y EXPECTATIVAS SOCIALES

El primer bloque de preguntas de la ENJPP-2019 indaga en la cuestión de las expectativas de los y las jóvenes en relación con el presente y el futuro de su vida personal y de los horizontes sociopolíticos de la nación. Un asunto fundamental al respecto tiene que ver con sus percepciones sobre la crisis socioeconómica que atraviesa el país en los últimos años. Las complicaciones en la vida económica de una sociedad pueden ser rastreados no apenas a través de los usuales indicadores macro o micro económicos con que se miden los ritmos de crecimiento o estancamiento de una república sino por medio de las percepciones de la gente sobre su situación material. No en vano suele repetirse que la economía es una cuestión de percepciones y expectativas sociales.

# CAPÍTULO 5

En este sentido, la ENJPP-2019 interrogó sobre la percepción de la crisis y sobre los principales efectos de aquella en la vida de cada entrevistado<sup>7</sup>. Un primer hallazgo contundente al respecto es que apenas 2,20% de los y las jóvenes señalan que "no hay crisis económica". Entre aquellos se aprecia una mayor 'negación' de la crisis en los hombres (3,15%) que en las mujeres (1,27%) y, de modo mucho más marcado, en los jóvenes de clase alta (6,97%) que en los de nivel socio económico (NSE) medio y bajo.

GRÁFICO N.º 4 - ¿QUÉ JÓVENES SEÑALAN QUE "NO HAY CRISIS ECONÓMICA"?



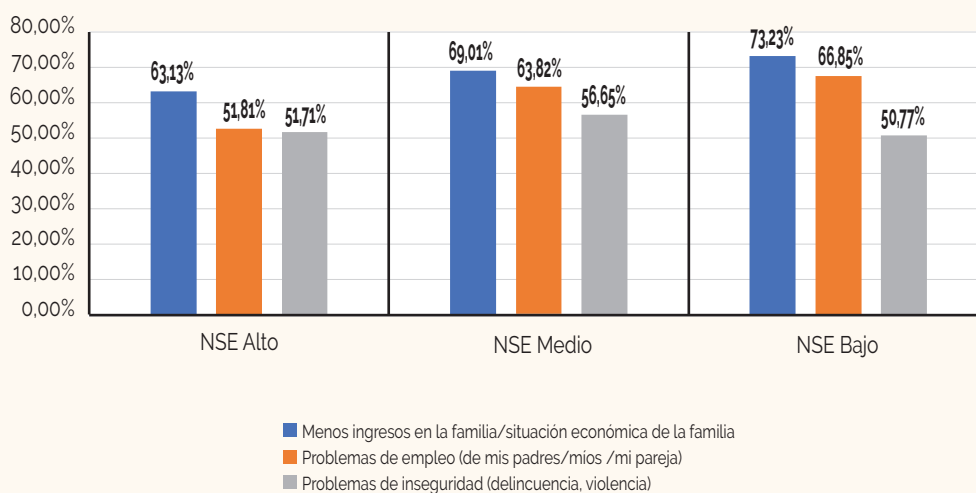
Fuente: ENJPP-2019.

<sup>7</sup> Dice la pregunta P2: "De acuerdo a esta tarjeta, menciona los tres principales aspectos en los que te ha afectado la crisis económica del país".



mujeres tienden a percibir con mayor intensidad los tres grandes efectos de la crisis, es particularmente notorio su más nítido malestar en relación con los ingresos del hogar (73%-68%) que los hombres. En donde se aprecian mayores brechas es, otra vez, en lo que concierne al nivel socio económico de los entrevistados. Los jóvenes de clase baja perciben con mayor intensidad las dificultades de ingresos y de empleo tanto en relación a los de clase media y, más aún, a los de altos estratos. Similar relación se observa entre los NSE medios y altos. Éstos últimos ven con menor dramatismo ambas cuestiones (ingresos y empleo) aún si, de todos modos, siempre más de de la mitad de aquellos (52%) observa dificultades con el empleo en su entorno familiar y con los ingresos del hogar (63%). La clase media, mientras tanto, se ve más impactada por problemas de inseguridad.

GRÁFICO N.º 6 - LOS IMPACTOS DE LA CRISIS SEGÚN CLASE SOCIAL



Fuente: ENJPP-2019.

### Los grandes problemas del Ecuador

Al ser interrogados sobre los tres grandes problemas que afectan a los jóvenes ecuatorianos, la ENJPP-2019 revela cambios y continuidades en relación con la medición efectuada en 2011. En términos generales, y en concordancia con el análisis del apartado anterior, se aprecia que para 2019 la 'cuestión de la crisis económica' aparece con relativa nitidez como parte de las



del gobierno y de los grandes medios, el fenómeno de la corrupción no logra pues desplazar como fuentes de malestar ni a los problemas que se presentan usualmente como “propios” del universo juvenil (drogas, alcohol) ni a las más recientes turbulencias asociadas con la crisis económica (desempleo, delincuencia, pobreza, etc.).

Al desagregar el análisis se aprecia que la cuestión de las drogas es muchísimo más resaltada como problemática en las provincias de la Costa (Guayas: 81%, Manabí, 76%) que en el resto del país (Pichincha: 57%, Sucumbíos: 51%). A la vez, los problemas ligados al alcoholismo son mucho más notorios en la Sierra (Azú: 51%) que en las otras regiones (Guayas: 32%) y en el área rural (52%) que en las ciudades (41%).

De otra parte, puede apreciarse que la percepción de las drogas como un gran problema de los jóvenes ecuatorianos disminuye mientras aumenta la edad de los entrevistados y que, por el contrario, la preocupación por el desempleo es casi 20 puntos mayor entre aquellos de 25-29 años que entre los de 16 a 19. Prácticamente 6 de cada 10 jóvenes de entre 20 y 24 años de edad también expresa su malestar con la cuestión del desempleo (16 puntos más que los de menor edad). En relación con el alcoholismo, la inseguridad y la crisis económica se observa menor margen de disparidad entre los tres rangos etarios. En todo caso, son los más jóvenes (16-19 años) quienes expresan mayor concernimiento con la delincuencia. Ésta última también es percibida de modo más intenso por las mujeres (46%) que por los hombres (40%). Esto puede responder a la reciente politización, desde las organizaciones feministas, de los feminicidios, el acoso sexual, las violaciones o las agresiones que efectivamente sufren las mujeres en el país.

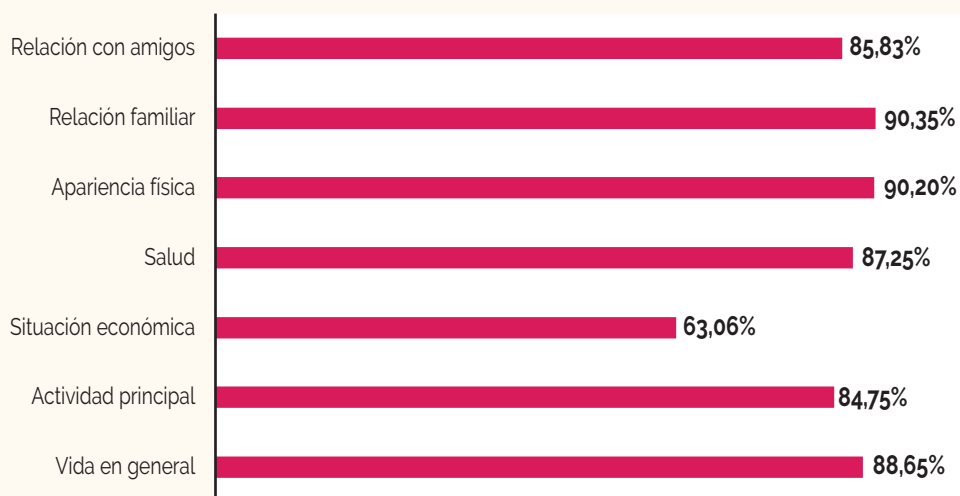




con el país del futuro. La imagen de un presente particular más bien abierto no anticipa entonces –y allí la paradoja– la de un porvenir colectivo ilusionante. Todo lo contrario. Veamos.

Las perspectivas de los y las jóvenes sobre cómo se encuentran actualmente fueron auscultadas al interrogar respecto a su nivel de satisfacción en torno a siete ejes<sup>8</sup>: vida en general, actividad principal que realizan, situación económica, salud, apariencia física, relación con la familia y relación con los amigos. Se trata de aspectos relevantes de la vida de cada joven tanto en su plano personal/íntimo (apariencia física, salud) como en sus nexos sociales (relaciones familiares, amigos) y en su dimensión productiva (economía, actividad principal). El cuadro general, como ya se ha sugerido, tiende a dibujar una imagen de alta satisfacción:

**GRÁFICO N.º 9 - SATISFACCIÓN CON LA VIDA EN DIVERSAS DIMENSIONES\***



\*El gráfico suma "muy satisfecho" y "satisfecho". Fuente: ENJPP-2019.

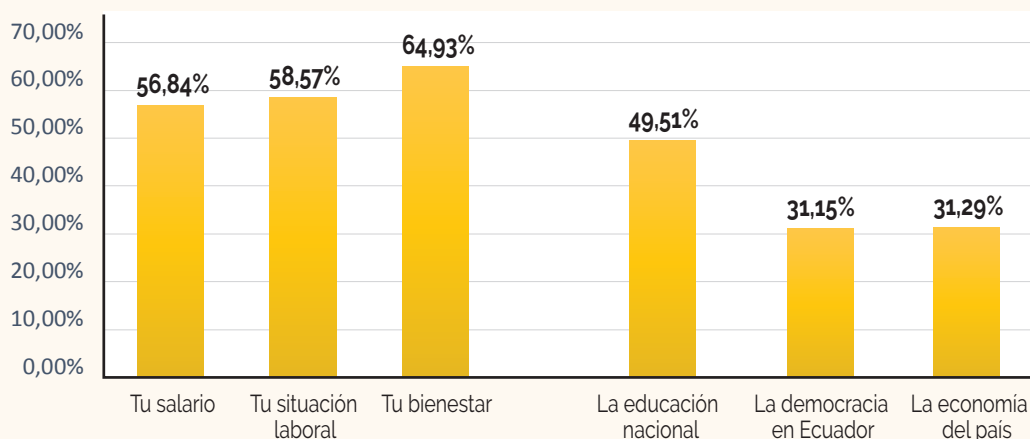
<sup>8</sup> Dice la Pregunta P1: "De acuerdo a esta tarjeta. ¿Qué tan satisfecho te encuentras con...? Tu vida en general; la actividad principal que realizas (trabajar, estudiar, cuidar hijos, etc.); tu situación económica; tu salud; tu imagen o apariencia física; la relación con tu familia; la relación con tus amigos.



de satisfacción con la economía nacional. Para los jóvenes que estarían apenas ingresando al mercado profesional (25-29 años) las expectativas son bastante menores que para los otros dos sub-grupos: la mitad de ellos está insatisfecho con este rubro de su vida personal. También es significativa la diferencia entre hombres y mujeres (66,38% vs 59,78%), siendo éstas últimas menos confiadas o satisfechas con el lugar de la economía en su vida personal. Finalmente, el nivel de satisfacción con la economía de los jóvenes de estratos bajos (56%) es 26 puntos inferior al de los jóvenes de casas acomodadas (82%). Dos tercios de los jóvenes clasemedieros, a su vez, se expresan como globalmente satisfechos con el rendimiento de la economía nacional en sus vidas. Claramente, se aprecia una polarización social respecto a este asunto.

Ahora bien, si las claves de lectura de la vida personal son más bien halagüeñas, las imágenes del futuro colectivo tienden a ser mucho más cautas. En concreto, la contradicción de la que se hablaba antes alude a una suerte de desfase entre un sentido de futuro más bien promisorio en lo particular y opaco en lo que toca a las instituciones nacionales, la educación, la democracia, la economía.

**GRÁFICO N.º 11 - EXPECTATIVAS PERSONALES Y DEL PAÍS HACIA LOS PRÓXIMOS 10 AÑOS**

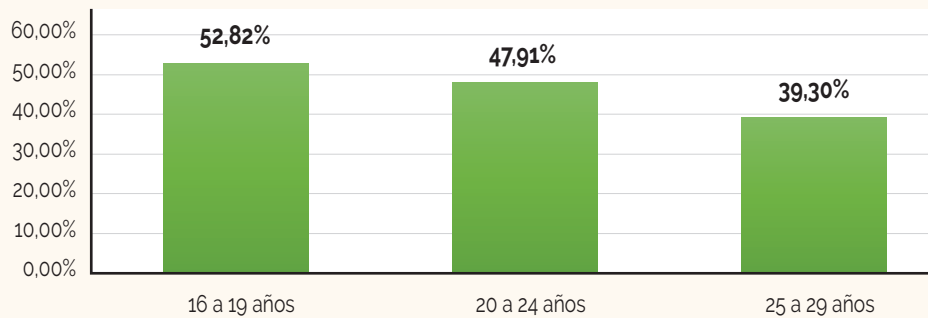


\*El gráfico suma "mucho mejor" y "mejor". Fuente: ENJPP-2019.



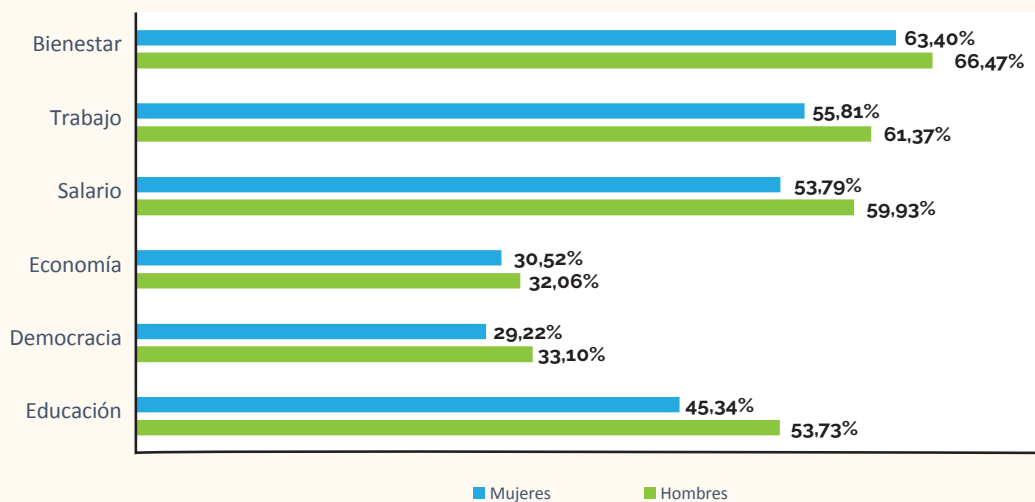
que sus ingresos mejorarán en los próximos 10 años (a diferencia del 60% de aquellos menores de 20 años). A la vez, en la lectura del futuro de la educación nacional, prácticamente 4 de cada 10 jóvenes ecuatorianos ven con pesimismo su evolución en el tiempo. Las brechas entre ambos planos de las expectativas sociales parecen pues morigerarse cuando se efectúa una lectura según rangos etarios. Es en los sectores más jóvenes donde dicha distancia aparece más marcada. En términos generales, de otra parte, las mujeres

**GRÁFICO N.º 13 - EL FUTURO DE LA EDUCACIÓN EN LOS PRÓXIMOS 10 AÑOS**



\*El gráfico suma "mucho mejor" y "mejor" • Fuente: ENJPP-2019.

**GRÁFICO N.º 14 - EXPECTATIVAS PERSONALES Y DEL PAÍS HACIA LOS PRÓXIMOS 10 AÑOS**



\*El gráfico suma "mucho mejor" y "mejor" • Fuente: ENJPP-2019.



educación nacional (contra menos de la mitad en 2019) y casi la mitad entendía que la democracia ecuatoriana estaría mejor o mucho mejor en los próximos 10 años (contra menos de un tercio en 2019). Así, el medido optimismo personal de 2011 parecía más congruente con las expectativas sociales sobre la futura consolidación de las instituciones nacionales. El espacio de la política podía extenderse de modo legítimo como ejercicio de conexión entre lo personal y lo colectivo. Para 2019 ese espacio luce más estrecho.

### Cierre

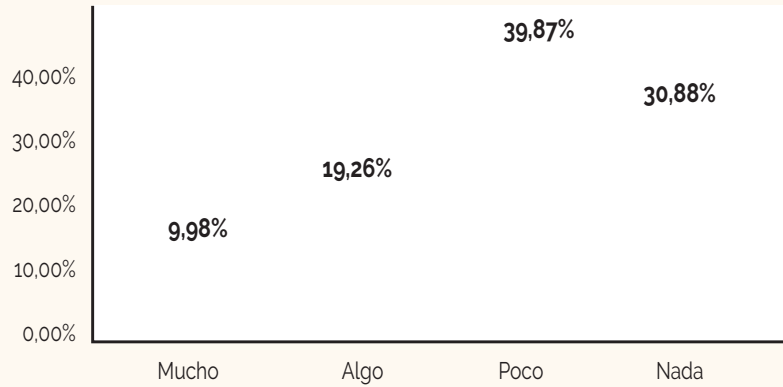
Cuatro ideas puedes resumir los principales hallazgos respecto a las expectativas de los jóvenes en 2019:

- 1.** La crisis económica es parte fundante de la interpretación de la coyuntura por parte de los y las jóvenes ecuatorianas en 2019. El hecho de que solo 2,2% de aquellos estime que no existe crisis económica deja en evidencia que la falta de dinamismo de la economía preocupa largamente a los jóvenes y trae consecuencias en su vida personal. Sus expectativas de futuro, por ejemplo, se ven afectadas. El pesimismo con el porvenir de la economía y una creciente desilusión con el futuro de la democracia, la educación e incluso con propio bienestar lucen bastante extendidos entre los encuestados. En 2011 el cuadro general tenía un sentido inverso.
- 2.** Los grandes problemas de la juventud ecuatoriana se mantienen constantes en la última década. Así, entre 2011 y 2019 siguen en primer plano de sus preocupaciones: la drogadicción, el alcoholismo, la delincuencia y el desempleo. Este último, sin embargo, salta del cuarto lugar en 2011 al segundo en 2019 (de 18% a 50%). La crisis económica, como se ha dicho, está en primera línea entre las preocupaciones de la juventud.
- 3.** A pesar de la percepción de crisis, los y las jóvenes miran con muy buenos ojos su presente. Se encuentran muy satisfechos con su vida personal, social y productiva





## GRÁFICO N.º 16 - INTERÉS POR LA POLÍTICA



Fuente: ENJPP-2019.

En efecto, en la primera ENJPP-2011 casi 45% de los entrevistados señalaron su interés por la política. Hay una caída de 15 puntos en este indicador. Es llamativo, sobre todo, que aquellos y aquellas que dicen que no están "nada" interesados en la política se hayan duplicado en ocho años (de 14% a 31%). La tendencia luce contundente: en los últimos ocho años se ha producido un largo distanciamiento con la política por parte de la juventud ecuatoriana.

Tabla N.º 6

INTERÉS POR LA POLÍTICA:  
UNA COMPARACIÓN 2011-2019

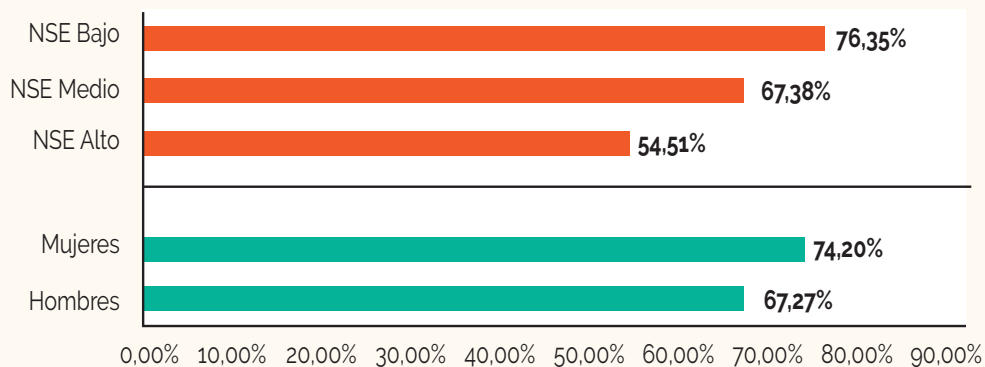
	2011	2019
<b>Mucho</b>	15,20%	9,98%
<b>Algo</b>	29,20%	9,26%
<b>Poco</b>	41,20%	39,87%
<b>Nada</b>	14,20%	30,88%

Fuente: ENJP-2019 y ENJPP-2011.

¿Qué tipo de jóvenes se muestran más y menos concernidos con la esfera de la política en el Ecuador de 2019? Las disparidades territoriales, de género y clase social dan algunas pistas al respecto. Sorprende la homogeneidad de las respuestas según



## GRÁFICO N.º 18 - INTERÉS POR LA POLÍTICA POR NIVEL SOCIO ECONÓMICO Y SEXO (2019) INCLUYE LAS RESPUESTAS "POCO" Y "NADA"



Fuente: ENJPP-2019.

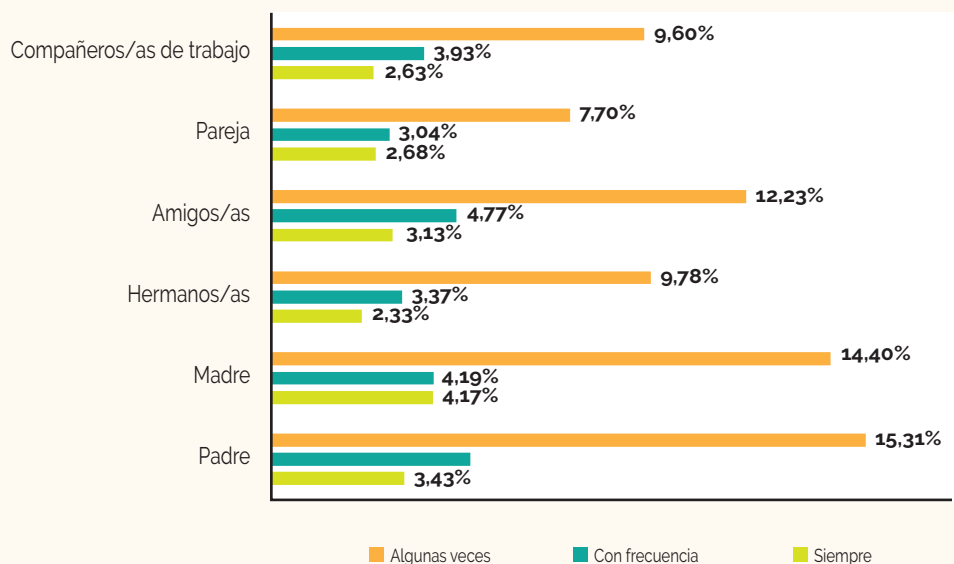
El análisis desagregado por nivel socioeconómico revela un asunto de particular relevancia para este estudio: las clases altas son las más preocupadas con la política y mientras se desciende en el escalafón social se reduce también el concernimiento con aquella. Existen más de 20 puntos de diferencia entre ricos y pobres, a favor de los primeros, en relación al interés de los jóvenes ecuatorianos por la política (45,5% a 23,7%). Dos tercios de la juventud clasemediera también se expresa desafiada del campo político. En medio de la crisis económica y del avance de las políticas de ajuste estructural (desde 2017), los jóvenes de las capas sociales más vulnerables a sus efectos se encuentran distanciadas de la esfera que encamina las decisiones fundamentales sobre el desarrollo nacional. Las mujeres, también más susceptibles a las consecuencias de las políticas pro-mercado, se muestran de igual modo más desinteresadas que los hombres de los asuntos políticos (74%-67%).

Un indicador del interés social por la política tiene que ver con la recurrencia a hablar del tema en la vida cotidiana. Es decir, más allá del interés confeso de cada uno respecto a su concernimiento con lo político, la existencia de una práctica más o menos recurrente de conversación con determinadas personas sobre la vida política de la comunidad da cuenta precisa del lugar de la política en la cotidianidad. La pregunta



en sus espacios de reproducción social. ¿Con qué frecuencia lo hacen? Con quiénes hablan? ¿Quiénes son estos jóvenes?

**GRÁFICO N.º 20 - ¿CON QUIÉNES Y CON QUÉ FRECUENCIA HABLAN LOS Y LAS JÓVENES DE POLÍTICA?\***



Fuente: ENJP-2019.

espacios de vida cotidiana, menos de un 9% lo hace con efectiva regularidad (“con frecuencia” y “siempre”). Este sub-grupo corresponde a aquellos que tienen conversaciones políticas con padres, madres o amigos/as. Dicho nivel de intensidad es menos recurrente en el caso de las relaciones con compañeros/as de trabajo, pareja y hermanos (en ese orden). Estos dos últimos tipos de relaciones son menos propicios para desarrollar pláticas sobre asuntos políticos. Por el contrario, la política aparece como un tópico más frecuente de conversación en las relaciones de los y las jóvenes con sus padres y madres y, en un segundo plano, con los amigos/as. Así, al agregar los tres marcadores de tiempo que señalan cierta regularidad en las conversaciones políticas –además de “siempre” y “con frecuencia”, “algunas veces”– se obtiene que entre 23% y 24% de los encuestados admiten que intercambian con padres y madres con moderada frecuencia. La comunicación sobre política con amigos/as se reduce a 20% de los entrevistados.



En efecto, los jóvenes de alto nivel socio-económico aparecen nuevamente como aquellos más dispuestos a hablar de política en su vida diaria. Prácticamente la mitad de ellos hablan con relativa frecuencia con su padre, cuatro de cada diez con su madre y un tercio con amigos/as. En todos los casos se trata de cifras que se colocan por encima del promedio nacional. Llama la atención la brecha existente entre la regularidad de las conversaciones políticas con el padre (50%), por un lado, y la madre (40%), por el otro. Semejante disparidad no se registra en las otras dos clases sociales –ni en los sectores medios, ni en los bajos hay mayor diferencia al respecto–, lo que evidenciaría el lugar preponderante de la figura paterna en la comprensión de la política de las clases acomodadas. Además de este aspecto, conviene resaltar la muy significativa diferencia en el hábito de hablar de política entre los estratos altos de la sociedad y las capas medias y bajas. Estas dos últimas están mucho menos inclinadas a hacerlo. Solo un cuarto de los jóvenes de clases medias hablan de política con frecuencia con sus padres o madres, mientras en los sectores populares dicha proporción baja a 2 de cada 10.

## Medios, redes y política

La intrincada vinculación entre medios de comunicación y política es, desde hace décadas, parte estructural del paisaje democrático. La política se produce y consume en (y para) los medios de comunicación, antes la televisión o los grandes diarios, hoy internet y las redes sociales. Éstas últimas han cambiado largamente las dinámicas políticas, las relaciones socio-estatales y hasta los modos de organización colectiva y participación social en la esfera pública. Las nuevas generaciones son particularmente sensibles a tales transformaciones. Incluso se habla de ellas –para diferenciarlas de otras– en relación al hecho de haber nacido con pleno dominio de las nuevas tecnologías de comunicación (“nativos digitales”). Interrogar el modo en que los jóvenes usan y consumen viejos y nuevos medios de comunicación es, entonces, de primordial interés para entender sus modos de vinculación con el mundo político.

Un primer nivel de observación al respecto concierne la periodicidad con que los y las jóvenes consumen noticias políticas en específicos medios de comunicación<sup>12</sup>. El cuadro

<sup>12</sup> La pregunta 7 de la encuesta dice: “¿Cuán a menudo sigues las noticias políticas en televisión, internet, radio o periódicos?”.

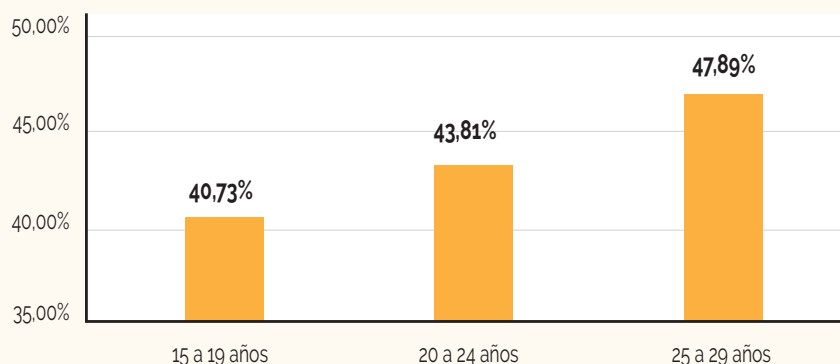




políticas pasan de 13% en 2011 a 32% en 2019. La tendencia es clara: el concernimiento de los jóvenes con los asuntos políticos ha decrecido de modo nítido todas las dimensiones exploradas.

Una lectura desagregada del asunto revela bastante homogeneidad en los factores asociados al área, sexo y clase social de los jóvenes en cuestión, y ciertas diferencias en lo que atañe a las provincias en las que habitan y a los rangos etarios. Así, nuevamente, es en Guayas y Sucumbios donde menos se sigue la política con frecuencia a través de los medios: solo un tercio de jóvenes lo hace, contra más de 45% en Pichincha y más de 40% en Azuay y Manabí. En relación con los rangos etarios, se evidencia algo que también ocurría en 2011 y que atañe a la relación entre edad y curiosidad por la política: a menor edad, menor frecuencia de consumo de noticias políticas. Por el contrario, casi la mitad de aquellos y aquellas que tienen entre 25 y 29 años de edad se informan sobre política al menos tres veces por semana (pasando un día).

**GRÁFICO N.º 23 - JÓVENES Y CONSUMO DE NOTICIAS POLÍTICAS SEGÚN RANGOS ETARIOS**



Fuente: ENJPP-2019 • \*El gráfico agrega a quienes siguen la política "todos los días" y "3-6 veces por semana".

Ahora bien, una cuestión nodal en el análisis es saber a qué medios recurren los jóvenes a la hora de hacer el seguimiento de algún evento político que concita su interés<sup>13</sup>. La imagen global

<sup>13</sup> La pregunta 8 de la ENJPP-2019 dice: "Si requieres información acerca de algún acontecimiento político, ¿A qué medio recurre principalmente? ¿Y en segundo lugar?"



Tabla N.º 7		MEDIOS PREDILECTOS PARA INFORMACIÓN POLÍTICA - COMPARACIÓN 2011 VS. 2019	
	2011	2019	
Televisión	60,10%	33,85%	
Internet y/o redes sociales <sup>14</sup>	21,20%	46,76%	
Periódicos impresos	10,60%	8,51%	
Radio	5,30%	2,33%	

Fuente : ENJPP-2011 y ENJPP-2019.

El análisis desagregado de las preferencias por determinados medios a la hora de acceder a información sobre ciertas situaciones políticas permite observar que la televisión tiende a ser más buscada a nivel rural (37%) que urbano (33%), entre los de 25-29 años de edad (40%) que en los otros dos rangos etarios (alrededor de 32% en ambos), entre las mujeres (35%) en relación a los hombres (32%) y entre los jóvenes de clases bajas (38%) respecto a los de nivel medio (30%) y alto (33%).

En el caso de facebook la cuestión es más uniforme salvo por las diferencias territoriales y, en menor medida, por las de género. En cuanto a lo primero resulta sorprendente que Azuay (27%) y Sucumbios (30%) concentren mayor porcentaje de jóvenes usuarios de dicha red social que las tres grandes provincias del país Guayas (18%), Pichincha (20%) y Manabí (13%). En esta última, la cifra luce particularmente baja. Además de estas disparidades se aprecia que las mujeres usan menos el facebook para asuntos políticos que los hombres (18% vs. 22%). En los tres estratos estudiados se aprecia una similar proporción de jóvenes con actividad política en facebook (en torno al 20%).

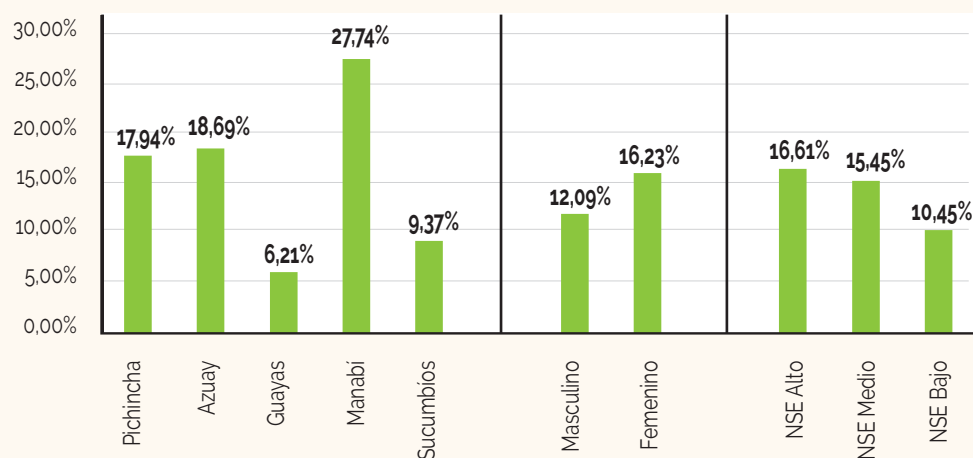
En lo que respecta al consumo de otros canales de internet para el acceso a información política el panorama es más bien confuso. Las disparidades por provincia siguen una trayectoria sinuosa. Guayas sería la provincia con menos proporción de jóvenes (6%) que siguen la política por otros canales virtuales distintos a facebook. Sucumbios está apenas por arriba (9%). En

<sup>14</sup> Se ha agregado: facebook; otros canales de internet (radio, blogs, podcast, revistas); periódicos en internet; youtube; twitter; instagram; google.



el otro extremo se coloca Manabí (28%) y en un nivel intermedio Pichincha y Azuay (entre 18% y 19%). La preponderancia de tales canales es, a su vez, mayor en lo rural que en lo urbano y más marcada entre clases altas y medias que en los estratos populares. No hay diferencias significativas por sexo y rango etario.

**GRÁFICO N.º 25 - CONSUMO POLÍTICO DE DIVERSOS CANALES DE INTERNET (RADIO, BLOGS, PODCAST, REVISTAS)**

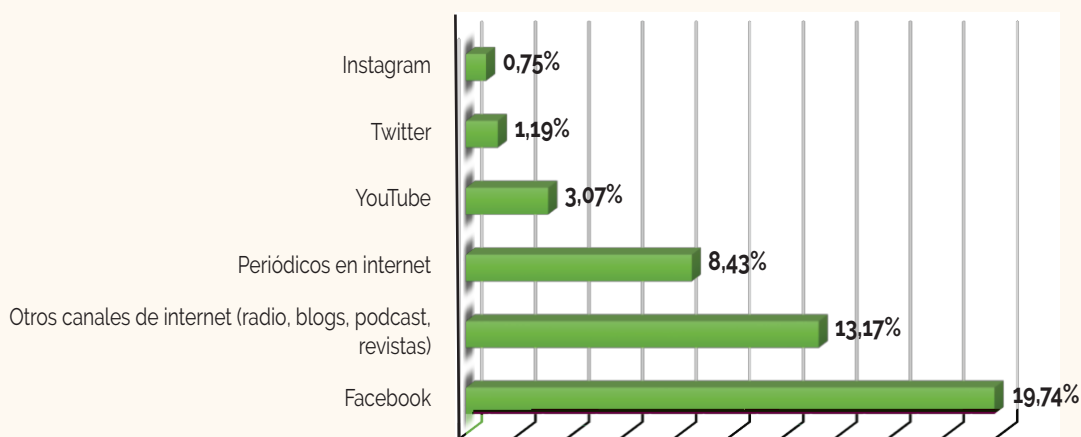


Fuente: ENJPP-2019.

El siguiente gráfico muestra, por último, una ilustración del uso de internet y redes sociales para el acceso a información sobre sucesos políticos de interés para los jóvenes. Como ya se ha sugerido, facebook y diversos canales de internet, periódicos incluidos, son los medios predilectos de 4 de cada 10 jóvenes ecuatorianos para enterarse de los asuntos políticos. En la otra orilla, youtube, twitter e instagram solo son empleados para el efecto por 5% de los y las encuestadas.



## GRÁFICO N.º 26 - REDES SOCIALES E INTERNET: LOS CANALES PREDILECTOS



Fuente: ENJPP-2019.

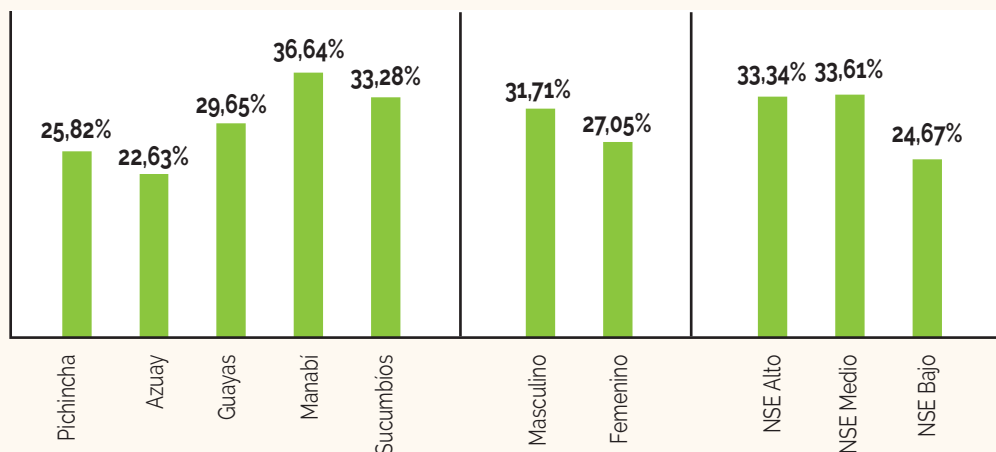
Ahora bien, más allá de situar el canal digital más usado por los jóvenes ecuatorianos conviene saber con qué frecuencia los usan con fines políticos<sup>15</sup>. Una de las características centrales de las redes sociales es, precisamente, la de permitir la interacción pública con actores políticos, instituciones, otros ciudadanos, etc. No se trata apenas de instrumentos de recepción pasiva de información. Las redes sociales han tomado la forma de herramientas de comunicación y combate político de la sociedad civil, y no solo de los políticos, precisamente porque permiten generar y circular información y opiniones en el mismo registro que actores poderosos. Decir aquello no afirma la equivalencia entre la gente común y usuarios influyentes en las redes sociales, ni niega el "poder del algoritmo" que controla el espacio virtual sino que, de modo más cauto, sostiene que los y las ciudadanas usan tales canales para expresarse y procurar influir sobre las opiniones y comportamientos de otros. Si efectivamente lo logran, es otra historia. El campo de indagación es más acotado y remite a la regularidad con que los jóvenes usan las redes sociales para fines políticos<sup>16</sup>.

<sup>15</sup> La pregunta 8 de la ENJPP-2019 dice: "¿Con qué frecuencia recibes y envías información política mediante redes sociales (Facebook, grupos de WhatsApp, Telegram, Twitter, Instagram)?".

<sup>16</sup> La P10 de la ENJPP-2019 dice: "¿Con qué frecuencia recibes y envías información política mediante redes sociales (Facebook, grupos de WhatsApp, Telegram, Twitter, Instagram)?".



## GRÁFICO N.º 28 - ACTIVISMO POLÍTICO DIGITAL SEGÚN PROVINCIA, SEXO Y NSE\*



Fuente: ENJPP-2019. \* El gráfico agrega "todos los días", "3 a 6 veces por semana" y "1 o 2 veces por semana".

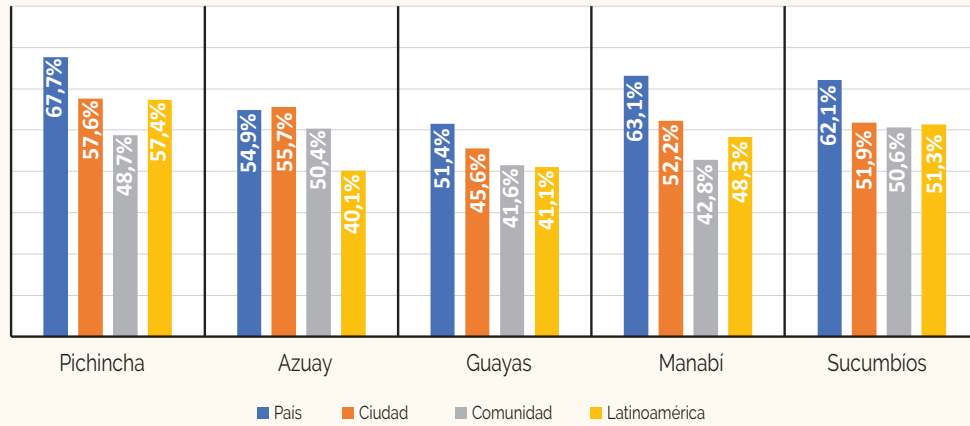
Para completar el análisis sobre el interés por la política conviene observar el específico "ámbito, nivel o espacio" en el que dicho interés se concreta con mayor vigor. Se hace referencia al interrogante sobre si los jóvenes están más interesados por la política en el nivel local, nacional o internacional. De modo más concreto, se interrogó a los encuestados por la intensidad de su interés por los asuntos políticos que acontecen en el nivel de la comunidad, de la ciudad, del país o la nación, de la esfera latinoamericana y de la órbita internacional<sup>17</sup>. En términos globales, los resultados muestran que los y las jóvenes del Ecuador expresan un mayor concernimiento por las cuestiones nacionales y en menor medida por lo local e internacional, en ese orden. Aquello es un retrato largamente diferenciado de los resultados que arrojó la ENJPP-2011. En ese año, los entrevistados se mostraron mucho más inclinados a las cuestiones local-comunitarias. De algún modo, entonces, se observa una suerte de des-parroquialización de los ámbitos de interés político. Semejante etiqueta designa no solo la menor implicación de los jóvenes con los asuntos hiper-locales sino, a la vez, la centralidad de lo nacional y sobre todo el creciente interés con las cuestiones internacionales.

<sup>17</sup> La Pg dice: "¿Cuánto dirías que te interesan los asuntos políticos sobre... (Comunidad/barrio, ciudad, país, latinoamérica, internacional)? ¿Mucho, algo, poco o nada?"





GRÁFICO N.º 30 - ÁMBITOS DE INTERÉS POLÍTICO POR PROVINCIA



Fuente: ENJPP-2019 • 'El gráfico agrega las opciones "mucho" y "algo".'

Al desagregar el análisis por territorios –la variable que más disparidades genera– se aprecia que Azuay es la provincia con mayor tendencia 'localista', a saber, el más alto interés por la ciudad y la comunidad y la menor proporción de jóvenes con preocupaciones por la cuestión latinoamericana/internacional. Pichincha concentra, a la vez, la mayor proporción de jóvenes con intereses por lo nacional y lo internacional, esto último en la misma proporción que la preocupación con los asuntos de la ciudad. Los y las jóvenes de Sucumbios tienen un comportamiento similar. Manabí se muestra mucho más 'nacionalista' que 'localista', mientras que en Guayas se registran los más bajos niveles de concernimiento con todos los ámbitos de interés político estudiados.

### Cierre

Tres ideas pueden resumir los hallazgos centrales respecto al interés de la juventud ecuatoriana por la política en 2019:

1. El creciente desinterés por la política es notable. En relación con 2011, más del doble de jóvenes no están



nada interesados por la política (del 14% al 32% en 2019). De manera contradictoria, sin embargo, los y las jóvenes se informan con relativa frecuencia de los asuntos políticos: alrededor del 68% de jóvenes siguen noticias políticas al menos una vez por semana (en 2019 sumaban 86%). A la vez solo 23% de los encuestados tendrían cierta disposición a hablar de política en sus espacios de reproducción social.

2. La televisión decae en influencia. Aún si la televisión sigue ocupando un importante espacio como medio para que los y las jóvenes se informen sobre cuestiones políticas, su incidencia ha decrecido largamente. Las redes sociales y los medios por internet parecen derrocar a la televisión como herramientas de información: 47% frente a un todavía relevante 34% de la TV. Al mismo tiempo, a pesar del creciente dinamismo de nuevas plataformas virtuales como twitter, instagram, youtube, etc., facebook es la red favorita de la juventud ecuatoriana para informarse sobre política.
3. Lo nacional versus lo local. Uno de los datos más sorprendidos que arroja la ENJPP-2019 es el creciente interés por la nacional, regional e internacional por parte de los y las jóvenes. El interés por cuestiones políticas comunitarias, al contrario, tiene una caída de más de 26 puntos porcentuales en relación a 2011. La caída es más pronunciada aún para los asuntos de la ciudad.



## LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA JUVENTUD ECUATORIANA 2019

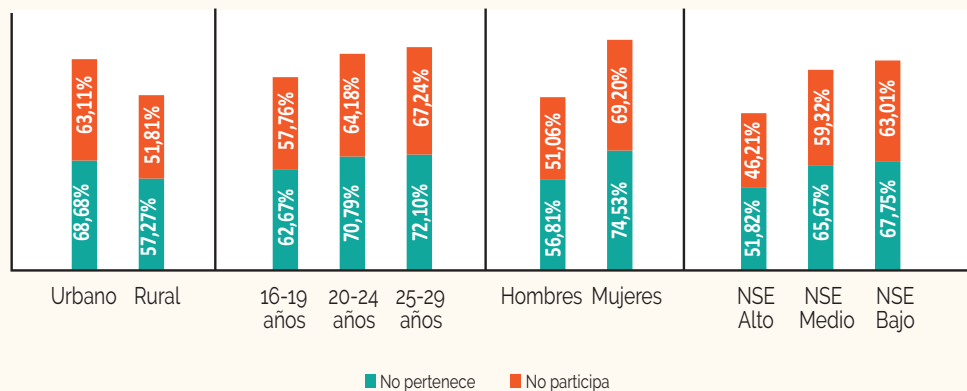
Esta sección del documento se centra en las problemáticas que giran en torno a las prácticas participativas de los jóvenes en el Ecuador. Al hablar de prácticas de participación se hace referencia a la dimensión conductual del estudio de la participación ciudadana. Dicha dimensión comprende la

observación de comportamientos, prácticas y/o formas de





GRÁFICO N.º 31 - ASOCIATIVISMO JUVENIL: PERFIL DE LOS “DES-ASOCIADOS”



Fuente: ENJPP-2019.

Entre los que admiten que no están afiliados ni han participado en ninguna dinámica asociativa destacan los altos porcentajes de jóvenes en Azuay (73% no pertenece, 69% no participa) y Guayas (73%, 67%). En la región litoral, en general, hay menos asociativismo que en las otras dos regiones. A su vez, como consta en el gráfico, a nivel urbano el fenómeno de la no participación en asociaciones es más significativo que en el área rural: casi la mitad de los jóvenes que habitan el campo toman parte de actividades asociativas, mientras esta cifra se reduce a 37% en la ciudad. Igual tendencia se encuentra a nivel de la no pertenencia asociativa (57% en lo rural, 69% en lo urbano).

En lo que concierne a los rangos etarios, tanto en términos de pertenencia como de participación, los menos movilizados son los de mayor edad (25-29 años), en términos de participación hay una brecha de 10 puntos con los de 16-19 años: 58% de estos no participan en ninguna organización mientras que entre los de mayor edad este porcentaje llega a 67%. La diferencia se replica a nivel de pertenencia asociativa. En cuanto a las disparidades por sexo, la no implicación asociativa de las mujeres es mucho más pronunciada que la de los hombres. Tres cuartas partes de las jóvenes no están afiliadas a ninguna asociación, contra 57% de los hombres; 70% de ellas no participan en ninguna actividad organizativa, mientras entre sus pares masculinos dicha cifra se reduce a 51%. Finalmente, se replican las brechas por clase social:



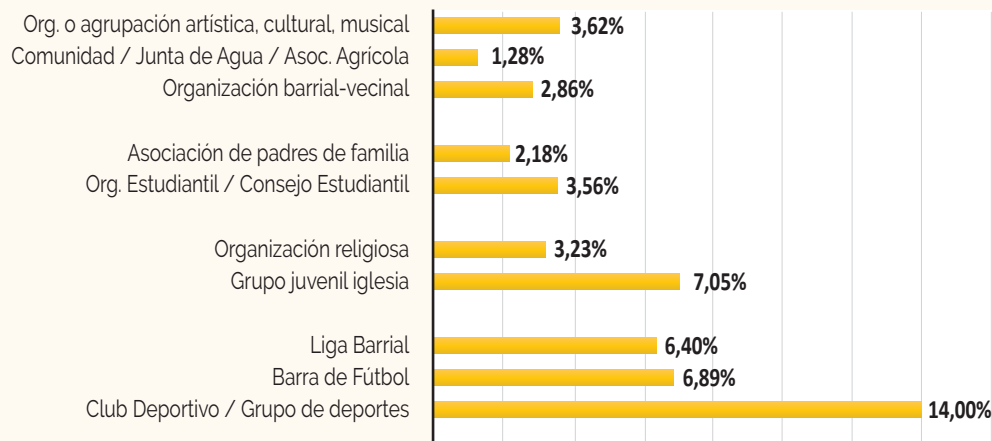
Los menos inmovilizados son los estratos altos (alrededor de 50% de ellos pertenecen y participan en asociaciones) mientras casi dos tercios de los sectores populares no están atravesados por algún nivel de pertenencia o implicación en asociaciones. Las clases medias, en este caso, tienden a comportarse de modo cercano a los jóvenes de nivel socioeconómico bajo. Una mujer urbanita de entre 25-29 años de edad y de bajo estrato social sería, en suma, el perfil dominante del joven por completo des-implicado de la vida asociativa del país.

Ahora bien, ¿qué tipo de organizaciones han activado la implicación de los y las jóvenes ecuatorianas? Antes de responder esto conviene enfatizar en dos cuestiones. Por un lado, remarcar que es más bien una excepción, y no la regla, que el porcentaje de asocio (pertenencia) supere al de participación en cada uno de los tipos de organización estudiados<sup>19</sup>. En la tabla anterior solo en dos casos hay mayor membresía que activismo: en Consejos y Organizaciones Estudiantiles y en Organizaciones Barriales. Aunque la diferencia entre lo uno y lo otro es mínima, tal cosa revelaría que dichas asociaciones tienden a operar como artefactos formales que no suscitan más acción o participación que el hecho mismo de la afiliación en ellas (*pertenencia organizativa sin participación*). Semejante dinámica conlleva, por otro lado, a observar la existencia de una corriente de participación asociativa que se desenvuelve aún si los y las jóvenes no tienen vínculo de asocio con aquellas (*participación asociativa sin pertenencia*). Esta corriente predomina sobre el asocio formal: los jóvenes toman parte de ciertas prácticas organizaciones aún si no tienen filiación con ellas. La consecuencia lógica de ambas premisas es que, en términos analíticos, el estudio del asociativismo juvenil puede concentrarse en el fenómeno de la participación como una dimensión que contiene aquella de la pertenencia. En lo que sigue, entonces, el análisis se concentra en la dimensión participativa del asociativismo.

<sup>19</sup> En este análisis se explora en 10 de las 29 formas organizativas que fueron recabadas por la ENJPP-2019. Se enfatiza en las de mayor dinamismo.



### GRÁFICO N.º 32 - PARTICIPACIÓN ASOCIATIVA



Fuente: ENJPP-2019.

Las diez organizaciones que mayor activismo concitan entre los jóvenes ecuatorianos pueden ser agrupadas en cuatro constelaciones. La primera, en relación a la magnitud de jóvenes activistas implicados, es la que se corresponde con el *campo de los deportes* y en particular el mundo del fútbol: más de 27% de los encuestados afirma que ha tomado parte de las actividades de club deportivos, barras de fútbol o ligas barriales, es decir, tres tipos de asociaciones específicas. Una segunda constelación alude al *campo religioso*: alrededor de 10% de los jóvenes participa en actividades constituidas por grupos juveniles de la iglesia u otro tipo de organizaciones religiosas (dos tipos de organizaciones). Un tercer conjunto puede ser agrupado en torno al *campo de la educación* (escuela/colegio): 6% de los jóvenes se implican en actividades de organizaciones estudiantiles y comités de padres de familia (dos tipos de asociaciones). Finalmente, una última constelación, quizás menos nítida en su categorización, remite al *área de lo territorial-cultural*: cerca de 8% de los y las jóvenes señalaron su participación en dinámicas de las comunidades, juntas de agua o asociaciones agrícolas (territorialidad rural), en actividades de organizaciones vecinales o barriales (territorios urbanos) y en acciones de grupos culturales, musicales (hip-hop, rock, reggaetón, etc.) o artísticos (cultura, cuerpo e identidades juveniles).





Tabla N.º 9

## ASOCIATIVISMO DEPORTIVO: PERFIL DE LOS PARTICIPANTES

	16-19 años	20-24 años	25-29 años	Hombres	Mujeres	NSE Alto	NSE Medio	NSE Bajo
Club Deportivo	16,9%	11,7%	8,9%	20,9%	7,2%	22,8%	14,2%	12,5%
Barra de Fútbol	9,0%	5,2%	5,4%	10,4%	3,4%	6,4%	7,2%	6,7%
Liga Barrial	6,1%	6,7%	5,9%	10,9%	2,0%	12,1%	6,6%	5,4%

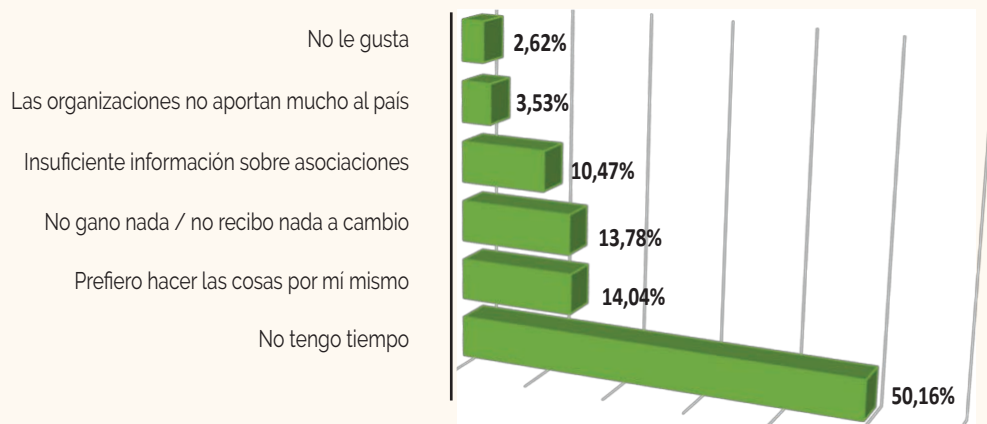
Fuente: ENJPP-2019.

En relación con el rango etario, en términos generales, se aprecia una participación más intensa en los más jóvenes (16-19 años). Aquello es mucho más notorio en la actividad asociativa de los clubes deportivos, en relación a lo cual los dos rangos etarios superiores se colocan por debajo del promedio. En lo que concierne las barras de fútbol y las ligas barriales las diferencias son más tenues aún cuando se conserva la tendencia de que a mayor edad menor concernimiento en organizaciones del campo deportivo. Las diferencias por sexo revelan el carácter nítidamente masculino del campo organizativo vinculado al mundo del deporte: en todos los casos las jóvenes que participan en estos espacios representan solo un tercio del volumen de implicación masculina. En los tres tipos de organizaciones, también, el activismo femenino es al menos 50% menos frecuente que el de los hombres. En las ligas barriales el fenómeno es particularmente dramático. Así, en la constelación asociativa que más moviliza a la juventud ecuatoriana, menos participación de las mujeres existe. Se trataría de **espacios sociales claramente marcados por líneas de exclusión estructural a las mujeres**. En cuanto a las diferencias por nivel socioeconómico (NSE) se reitera la tendencia predominante de un mayor activismo de los jóvenes de clases altas. Aquello es del todo claro en los Clubes Deportivos y en las Ligas Barriales y se matiza largamente en las barras de fútbol. En cualquier caso, en esta constelación los jóvenes de estratos sociales bajos y medios no quedan descolgados de los promedios nacionales. El prototipo del participante en el mundo del 'asociativismo deportivo' sería, en suma, un hombre joven (adolescente) situado entre las clases medias y altas del país.



recursos fundamentales para la acción colectiva: tiempo (50%) e información (11%). En segundo plano se aprecia que 28% de los encuestados aluden a la primacía de estrategias individuales para obtener los bienes que puede producir la participación asociativa ("prefiero hacer las cosas por mí mismo", "no recibo nada a cambio"). Finalmente se aprecia que un 6% de los y las jóvenes entrevistadas no aprecia o subestima la contribución de las organizaciones sociales a la vida colectiva.

GRÁFICO N.º 34 - RAZONES DE LA NO-PARTICIPACIÓN ASOCIATIVA



Fuente: ENJPP-2019.

Tres ideas pueden condensar los principales hallazgos de la participación asociativa juvenil en 2019:

1. Existen porcentajes bajos de asocio y participación, casi dos tercios de los jóvenes no pertenece ni participa en alguna organización social.
2. El deporte es la actividad principal en torno a la cual los jóvenes tienden a participar en espacios de organización civil. No obstante, las mujeres se encuentran ampliamente excluidas de esta área de la vida asociativa.
3. Los jóvenes de estrato social inferior participan mucho menos en asociaciones que aquellos de los otros dos estratos estudiados.



La comparación permite obtener algunas tendencias generales de nítida configuración: **a)** la participación asociativa juvenil ha decrecido, entre 2011 y 2019, prácticamente en todos los tipos asociativos auscultados; **b)** el impacto de dicho decrecimiento es más significativo en lo que concierne las organizaciones del campo religioso; **c)** el mundo asociativo del campo educativo también pierde vigor de modo pronunciado; y **d)** el asociativismo deportivo es el menos afectado –en ambas mediciones conserva el predominio general– pero también toma parte de la dinámica de desgaste de la participación asociativa.

## La participación institucional

Este apartado del trabajo se ocupa de la participación de los jóvenes en espacios político-institucionales. Se trata de la implicación de los actores sociales en diverso tipo de mecanismos de intermediación, representación, co-decisión o control social que permiten cierto margen de influencia social en las orientaciones de la política pública. En términos analíticos, y de modo preciso, se indaga en la participación de los jóvenes en interfaces socio-estatales ligados a formas tradicionales (partidos políticos) o innovadoras ("dispositivos de democracia participativa") de participación política. La noción de interfaz socio-estatal implica la formación de un espacio social constituido por intercambios entre agentes estatales y sociales, individuales o colectivos, que establecen relaciones asimétricas de conflicto y cooperación y que portan diversos proyectos sociopolíticos (Isunza, 2006). A través de dicha noción es posible entender el tipo de relación existente entre determinada institución estatal, adecuada o diseñada para dar paso a la participación ciudadana, y las prácticas de los actores en el marco de esa estructura (redes/instancias públicas mixtas).

La ENJPP-2019 exploró en tal cuestión a través de un bloque de preguntas que indagan, en lo fundamental, sobre los niveles de implicación de los jóvenes en determinadas actividades partidarias<sup>23</sup> –asumiendo la centralidad de los partidos y movimientos políticos en el juego democrático– y, por otra parte, sobre su participación en diversos mecanismos de diálogo, rendición de cuentas, planificación pública, etc., abiertos por los distintos poderes del estado y niveles de gobierno en los

<sup>23</sup> La P25 de la ENJPP 2019 dice: "¿Has realizado alguna de las siguientes actividades para un partido o movimiento político?"



vez, el eco de los espacios abiertos por el DN parece más amplio a nivel rural (5%) que en lo urbano (2%) y entre los hombres (3%) que en las mujeres (2%). En términos de los cortes etarios, por otra parte, es evidente que la implicación en el DN ha sido más extensa entre los de mayor edad (4% en los 25-29 años) que en los más jóvenes (2% en los 16-19). Finalmente, y este es uno de los rasgos marcantes del proceso, los jóvenes de clase alta son aquellos que más acudieron (4%) a la convocatoria de Moreno. Las clases bajas apenas tomaron parte de aquella (2%).

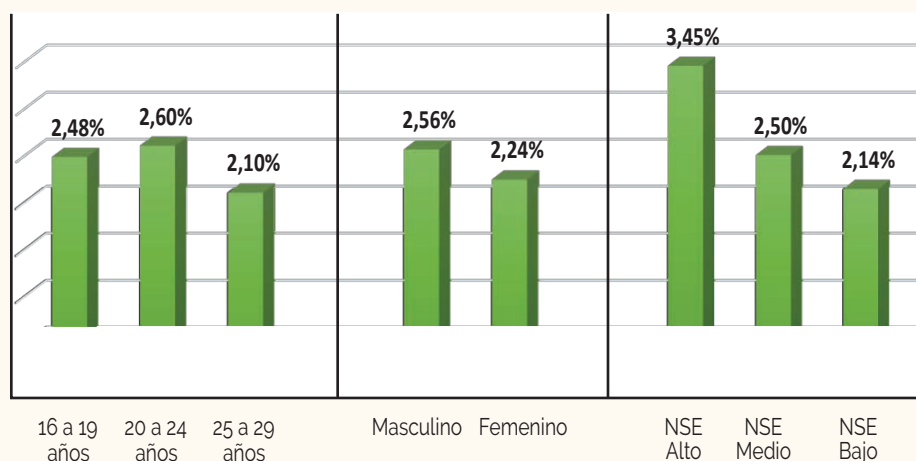
Otro de los dispositivos institucionales de participación que ha tenido cierto dinamismo en la vigente coyuntura tiene que ver con lo que se conoce como "democracia directa". Luego de las instancias de diálogo establecidas por el gobierno nacional, son los mecanismos de democracia directa (MDD) los que mayor –aún si escasa– implicación han suscitado entre los y las jóvenes ecuatorianas entre 2018 y 2019 ("en los últimos 12 meses"...dice la pregunta). Los MDD han sido definidos, en las concepciones más exigentes, como aquellos mecanismos activados y utilizados por la ciudadanía en la perspectiva de influir directamente en la configuración de la voluntad popular. Otras perspectivas, más laxas, definen como parte de la democracia directa a todo mecanismo, ya sea promovido por el poder político o por la sociedad, que genere influencia popular en la toma de decisiones. Entre ambas versiones existe cierto acuerdo respecto a la centralidad de tres MDD en las democracias contemporáneas: *la consulta popular, la revocatoria de mandato y la iniciativa legislativa o iniciativa popular normativa*. Tales mecanismos suponen que la ciudadanía, mediante recolección de firmas y a través del voto, toman parte directa del proceso decisional respecto a determinada cuestión (Welp y Serdult, 2011).

Desde 1978 las constituciones ecuatorianas han ido incorporando estos MDD. La vigente Carta Magna flexibilizó sus condiciones de uso y extendió sus opciones de activación (por ejemplo, solo desde 2008 se puede revocar al Presidente de la República). De este modo, entre 2009 y 2012 hubo la mayor activación de MDD en la moderna historia de la democracia ecuatoriana (Ramírez Gallegos et. al 2013). El ciclo de gobierno de la Revolución Ciudadana cerró, de hecho, con una Consulta Popular (febrero 2017) sobre la prohibición para políticos y funcionarios públicos de tener dinero en paraísos fiscales. Por su parte, el gobierno de Lenin Moreno convocó a una consulta popular para diversos





## GRÁFICO N.º 37 - ADEMOCRACIA DIRECTA Y PARTICIPACIÓN JUVENIL (SEGÚN RENGÓ ETARIO, SEXO Y NSE)



Fuente: ENJPP-2019.

Los mecanismos de participación promovidos por los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) –gobiernos Provincial, Municipal o Parroquial– apenas han generado la implicación de 2% de los encuestados. Solo en la provincia de Sucumbíos dicha cifra registra niveles de alta robustez: 11%. En Guayas, al contrario, solo 0,6% de los jóvenes dicen haber tomado parte en los espacios de 'democracia local'. El área rural es bastante más activa al respecto que las zonas urbanas.

La implicación juvenil en espacios de participación abiertos por otras instituciones estatales (Legislativo, Judicial, CPCCS, CNE, Defensoría, etc.) apenas tiene relevancia. Una mirada cruzada con los niveles de participación institucional en 2011 arroja, como ya se ha constatado para otros asuntos, una *tendencia de decrecimiento de dicha forma de implicación popular de los jóvenes en el juego político*. No obstante, salvo por la cuestión de los mecanismos de participación abiertos por los GAD –que constan de modo similar en ambas mediciones y que deja ver una caída de 5,70% (2011) a 2,1% (2019)– la estricta comparación de todos los rubros auscultados resulta inviable. Apenas se sugiere, entonces, un cierto contrapunto entre ambos resultados.

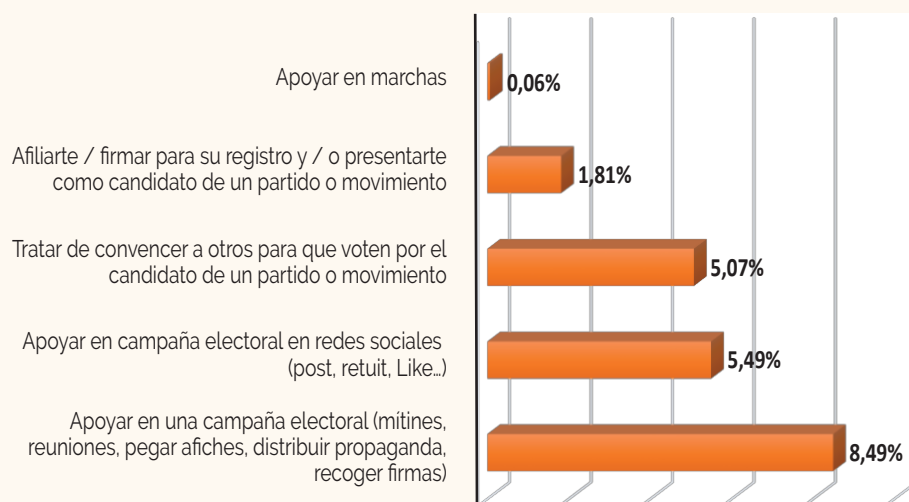
Los gabinetes itinerantes organizados por la Presidencia de la República, desde 2007, pueden ser vistos a la luz del Diálogo



## Partidos políticos y participación juvenil

La participación institucional tiene un punto de apoyo clave en el modo en que los actores sociales se implican en el principal engranaje de representación de intereses en las democracias contemporáneas: los partidos o movimientos políticos. En medio de la abierta pérdida de legitimidad de aquellos en distintas partes del globo y, aún más, de la erosión de su influencia en la canalización de demandas hacia el estado, los partidos siguen copando gran parte del espacio político, movilizan voluntades, crean redes de acción militante, producen significaciones e identidades más o menos consistentes, entre otras de las dimensiones de su despliegue. En tiempos de campaña electoral tales propiedades tienden a volverse más evidentes y dejan ver abiertamente a los partidos en su doble faz de maquinarias diseñadas para ganar votantes a cualquier costo y, a la vez, de redes de movilización militante en que la participación voluntaria y el compromiso individual con el proyecto político se ponen en juego. Auscultar los niveles de implicación de los y las jóvenes en la movilización político-electoral conducida por los partidos y movimientos políticos aparece, entonces, como un imperativo para cualquier exploración integral de la participación política contemporánea.

GRÁFICO N.º 38 - LA IMPLICACIÓN DE LOS JÓVENES EN ACTIVIDADES PARTIDARIAS

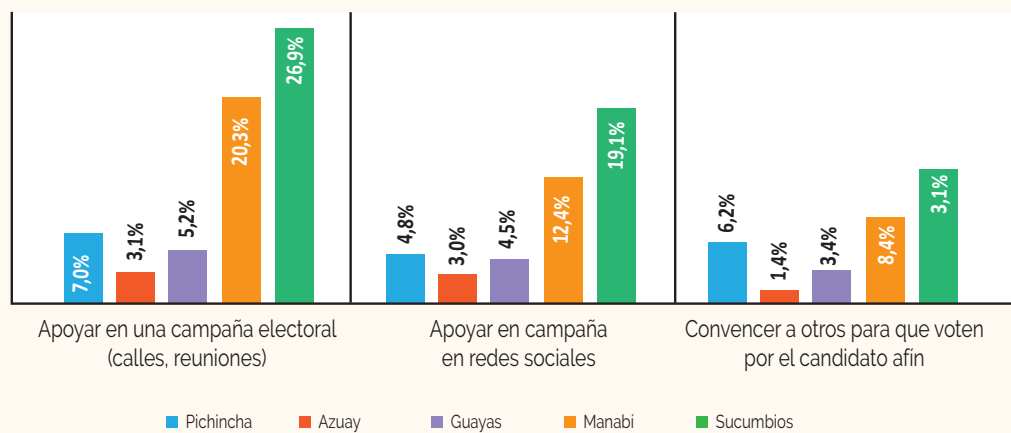


Fuente: ENJPP-2019.



propaganda, recoger firmas— para fines de campaña electoral (8,50%), la ENJPP pudo recabar que los y las encuestadas se inclinan también a participar en las redes sociales como forma de apoyo a los partidos (6%). Persuadir a otros para que voten por candidatos afines (5%) se coloca, a la vez, como otra forma de implicación en las acciones de un partido políticos.

GRÁFICO N.º 39 - IMPLICACIÓN PARTIDARIA DE LOS JÓVENES POR PROVINCIA



Fuente: ENJPP-2019.

La participación partidaria tiene distintos despliegues según el territorio. Sucumbíos y Azuay se colocan, una vez más, como las provincias donde habita el mayor número de jóvenes con activismo partidario. Los registros de Sucumbíos son particularmente llamativos: triplica el promedio nacional tanto en lo que concierne el apoyo a campañas electorales en las calles (9%-27%) como al vinculado a la actividad partidista en redes sociales (6%-19%). La proporción de implicados en persuadir a otros para ganar el voto a favor de candidatos afines también es más que el doble que el promedio nacional (5-13%). Los números de Manabí también son muy elevados en relación a los registros nacionales y a las otras provincias. Así, por ejemplo, dicha provincia tiene 4 veces más jóvenes en tareas partidarias que en Guayas (5% a 20%) y 3 más que en Pichincha (7% a 20%). Esta última provincia, que alberga a la capital del país, se coloca apenas a nivel del promedio nacional, mientras que Guayas y

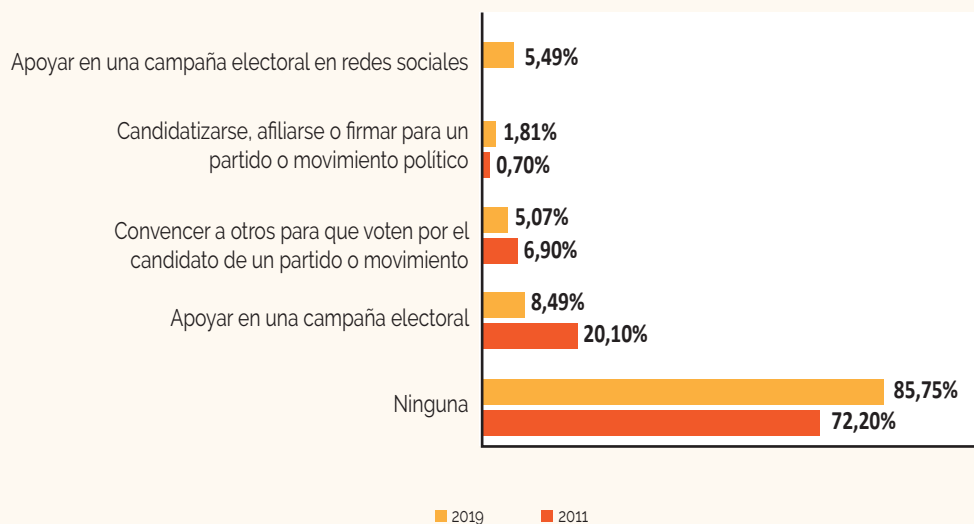


De todos modos, lejos de la imagen que presenta a los partidos como aparatos que operan de espaldas a la sociedad, la implicación no menor de los jóvenes en alguna de sus actividades deja ver el interés que aún suscitan como actores centrales del juego democrático. Similar comportamiento había sido detectado en 2011: desprestigio partidario pero un no menor nivel de participación en sus actividades regulares, sobre todo, en tiempos de campaña electoral.

Aún así, la comparación entre las dos mediciones permite constatar que los niveles de participación juvenil en partidos políticos también se ha contraído entre 2011 y 2019. En particular se reduce, de modo intenso, el hecho de apoyar o tomar parte de una campaña electoral: 20% de los y las encuestadas los hizo en 2011 y solo 8,5% en 2019.

En términos generales, a la vez, mientras durante la última medición 86% de los jóvenes afirman no realizar ninguna actividad partidaria, en 2011 esa cifra se ubicó en 72%.

**GRÁFICO N.º 41 - ACTIVIDADES PARTIDARIAS DE LOS JÓVENES 2011 VS. 2019**



Fuente: ENJPP-2019 y ENJPP-2011.





¿Cuánto se han implicado los y las jóvenes en las diversas protestas sociales ocurridas en el país en los últimos años?<sup>27</sup> El período analizado por la ENJPP-2019 comprende los años 2015 y 2016 que fueron particularmente convulsos en el Ecuador por efecto del conflicto entre el gobierno de la Revolución Ciudadana y diversos actores sociales. El 'anti-correísmo' tomó cuerpo político en aquellos días en medio de la convergencia callejera de actores que impugnaban, por 'arriba', los impuestos a la herencia, a la plusvalía o los aranceles a determinados productos de importación y de otros que, por 'abajo', se manifestaban contra ciertas reformas laborales del gobierno. Clases altas y medias y sectores populares organizados se daban encuentro, así, para impugnar al gobierno de Correa desde diversas reivindicaciones. El intento de reformar la Constitución para forzar una nueva reelección presidencial fue uno de los vasos comunicantes entre los actores de la protesta social. La beligerancia de la confrontación entre oficialistas y opositores atravesó, en esos años, calles y redes sociales y marcó un capítulo de alta polarización en el vigente ciclo democrático. Además de la movilización "anti-correísta", desde 2018, se ha registrado cierta reactivación de la protesta –ya con el nuevo gobierno– en reacción al programa económico del Presidente Moreno. La sorpresiva agenda neoliberal del régimen ha activado un conjunto fragmentado y desconectado de manifestaciones públicas desde heterogéneos actores sociales. Trabajadores del audiovisual, estudiantes, pescadores, campesinos o jubilados, militantes, entre otros, activan la dinámica de la protesta popular aún si de modo intermitente, sin mayor masividad y con endeble capacidad de agregación política de demandas. La profundización del ajuste estructural en el marco de las políticas dictadas por el FMI –recorte de subsidios, alza de los combustibles, despidos del sector público, austeridad, privatizaciones, etc.– seguramente dará nuevos aires a dicha dinámica.

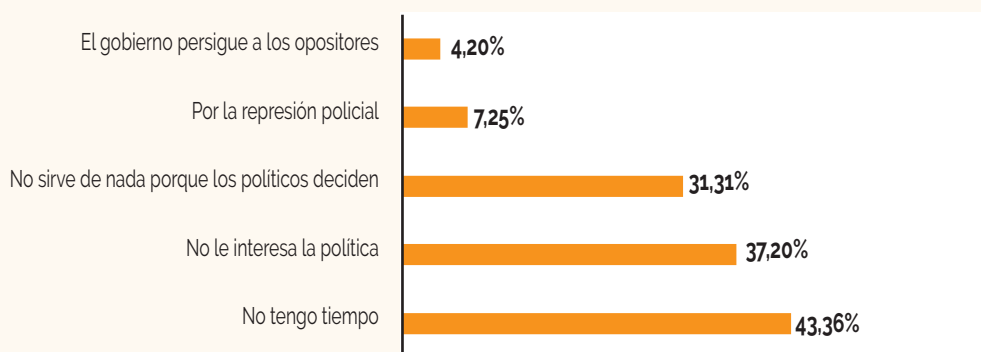
Como fuere, entre 2015 y 2019 dos momentos políticos canalizaron mayores muestras de descontento popular en las calles. El bienio 2015-2016 fue especialmente turbulento. ¿Tomaron parte de tales períodos de agitación los y las jóvenes ecuatorianas? La respuesta inicial sugiere que la participación de los entrevistados en las jornadas de protesta de los últimos años ha sido más bien

<sup>27</sup> La pregunta 28 de la ENJPP-2019 dice: "¿Has participado en los últimos cinco años en alguna protesta, levantamiento, marcha o manifestación? ¿Cuándo fue la última vez que participaste?"



La ENJPP-2019 introdujo, finalmente, una pregunta acerca de las razones por las que los encuestados afirman no tomar parte, en su gran mayoría, de marchas y movilizaciones de diverso tipo. Tres argumentos son señalados de manera masiva por los y las jóvenes encuestados: la carencia de tiempo (43%), la falta de interés en los asuntos políticos (37%) y la sensación de que protestar no es una acción eficaz para obtener respuesta a las demandas sociales en vista del pleno control que tienen los políticos sobre las decisiones públicas (31%). Otras dos respuestas, menos recurrentes, también aluden a las respuestas represivas del gobierno y la policía frente a las movilizaciones convocadas por distintos sectores sociales. El miedo suele operar como un potente disuasor a la hora de decidir la participación individual en una una protesta.

**GRÁFICO N.º 42 - ¿POR QUÉ NO PARTICIPAN EN MARCHAS?**



Fuente: ENJPP-2019.

La comparación de las prácticas de protesta deja ver, como en relación a otras dimensiones, una nítida contracción entre los dos años bajo comparación: 14% de los jóvenes tomaron parte de protestas, marchas, levantamientos o manifestaciones en 2011 y apenas 6% en 2019.



toma formas impredecibles que amplían sus potenciales usos e impactos. Esta participación ampliada, entonces, politiza prácticas cotidianas (como ir a la tienda o al supermercado) al dotarles de sentidos éticos, morales o ideológicos que expresan disconformidad o apoyo a determinada causa o cuestión pública ("no compro Coca Cola porque allí hay muchos trabajadores malpagados"). Allí subyace un claro sentido experimental o innovador de la acción política que se extiende hacia otras herramientas (usar WhatsApp) o espacios sociales (foros de debate público, discusiones en internet) desde los cuales, y en los cuales, los actores sociales se expresan en términos públicos y políticos. El recurso al internet y a las redes ha contribuido mucho en la ampliación del terreno de la participación aún si no cabe asumir ningún tipo de tecno-dependencia de los actores sociales en su procura de innovar sus modos de implicación política. Asistir a una reunión social, realizar acciones de voluntariado o de recaudación de fondos para específicas causas, entre otros, son prácticas de larga trayectoria que dan cuenta del compromiso cívico de cada uno/una con la sociedad mientras contribuyen a extender las formas y horizontes de la participación.

Las últimas décadas han visto avanzar una vigorosa polémica entre quienes argumentan que: a) los jóvenes del cambio de siglo, y la sociedad que los alberga, no alcanzan los niveles de participación de las generaciones previas y que su interés por lo político o su compromiso público van en constante declive; y quienes sostienen que b) más que un colapso de la disposición a participar por parte de los jóvenes se asiste a una marcada transformación de sus prácticas de implicación política hacia terrenos y formas aún poco explorados (Norris, 2002). Este trabajo da cabida a la hipótesis de la transformación de los modos de participación y no, apenas, a la cuestión de su constante decrecimiento. En tal sentido, la ENJPP-2019 indagó en variados modos de activismo político de los jóvenes como parte de su disposición a la experimentación y la búsqueda de alternativas de acción política. La pregunta 27 de la encuesta preguntó acerca de 14 tipos de prácticas políticas innovadoras y, en particular, acerca de la frecuencia con que los y las jóvenes tienden a utilizarlas en su vida social. ¿Tienden los jóvenes en el Ecuador a recurrir a formas alternas de activismo ciudadano? ¿Con qué intensidad?



del contenido, forma y/o postura, que (b) fueron creados con conocimiento mutuo, y (c) fueron circulados, imitados y/o transformados a través de Internet por muchos usuarios" (Shifman, 2014)<sup>29</sup>. El estudio de los memes como parte de una extensa cultura digital entra cada vez más en contacto con la reflexión sobre las innovaciones en el campo de la participación política. La así llamada *memesfera* es pensada, en este sentido, como un "lugar en el que se vierten y construyen opiniones en torno a los eventos que marcan la agenda política y en el que participan personas que normalmente no frecuentarían foros de opinión o de debate político, ni han encontrado un espacio de representación o voz política clara, pero que quieren contribuir al debate" (Rowan, 2015: 300). Los memes componen entonces, entre otros elementos, una esfera pública expandida que tiene como protagonistas a novísimos movimientos sociales, formas experimentales de acción política o a capas jóvenes de la población que, de tal modo, se implican de modo más activo en conversaciones políticas y cívicas con lenguajes diversos. Los debates en curso asumen que "conversar a partir de imágenes" facilita los intercambios públicos, permite la entrada de públicos no habituales al espacio político, y vuelve más simple la decodificación de ciertos problemas públicos: "es más fácil producir una imagen que incorpore una opinión o punto de vista que redactar un texto resumiendo tu posicionamiento político. Por ello los memes se vuelven preponderantes en las batallas políticas contemporáneas (ibid.)".

Su incorporación en los modos de conexión y participación juvenil con la política alude a la centralidad del recurso al humor y a la irreverencia como formas de aprehensión de los problemas políticos del día a día<sup>30</sup>. El reverso de la solemnidad con el que mundo adulto se posiciona frente a ellos. A la vez, y esto es fundamental, el protagonismo del intercambio de memes en la vida diaria –asunto que desborda ya, cabe decirlo, el universo más o menos estrecho de la juventud– condensa la centralidad de lo visual en el ejercicio de comprender, descifrar y referirse al mundo. El imperio de la imagen diseña un régimen de visualidad desde el cual se quiere organizar una interpretación irónica y





internet –el mito de la interacción directa entre ciudadanía y políticos a través de un simple trino– se han desvanecido ya al ritmo de los hallazgos sobre el poder de los algoritmos y sus controladores.

Las siguientes cinco prácticas políticas innovadoras aluden a la implicación de los jóvenes en foros y debates públicos organizados por ONG, universidades y otras organizaciones de la sociedad civil (8%). Estos debates como formas de interacción in situ y tiempo real se combinan también con la implicación de las personas en debates en internet y redes sociales (8%), como espacios virtuales de intercambio público. El respaldo individual de peticiones colectivas en internet también es nombrado por los jóvenes como una de las formas recurrentes en se implican en cuestiones políticas o controversias públicas (7%). El lugar de internet en el despliegue de la acción política juvenil contemporánea es, en suma, incontestable en su masividad y frecuencia de uso.

Un último asunto concierne lo que la literatura denomina “consumo político” (political consumerism), a saber, una forma de participación por medio de la cual la ciudadanía utiliza el mercado para expresar sus reivindicaciones o preocupaciones sobre la vida pública. Realizar la compra de un producto (“buycott”) o abstenerse de hacerlo de modo deliberado y llamar a que otros también lo hagan (“boycott”) aparecen como decisiones personales sostenidas en determinadas razones y valores (medioambientales, laborales, pacifistas, éticos, etc.) a favor o en contra de empresas, productos, personas o gobiernos. Algunos hablan al respecto de “acción colectiva individualizada” (Micheletti, 2010), es decir, cuando los actores sociales construyen acciones políticas –individuales o lectivas– desde sus espacios cotidianos a fin de expresar sus posiciones o denunciar problemas que afectan al bien común (Novo, 2014). La política de la vida cotidiana (uno/una compra algo todos los días), como también se designa a este tipo de prácticas, aparece como respuesta a la ineficacia de los medios convencionales de participación en hacer reaccionar a la clase política. Hacer del acto de comprar o dejar de comprar algo una práctica de carácter político deja ver la reflexividad de los actores sobre sus acciones cotidianas y las conexiones que éstas pueden llegar a tener con los subsistemas (estado y mercado). Los consumidores son actores políticos –“subpolíticos”, dice Ulrich Beck– en cuanto se ven como parte activa de la gobernanza



En efecto, al comparar entre 2011 y 2019 las tendencias a la participación alternativa se puede apreciar, entre otras cuestiones<sup>31</sup>, que: a) el “consumo político” tiene comportamientos similares en ambas mediciones (entre 16% y 17% de jóvenes lo practican en su vida cotidiana); b) las formas de participación mediadas por internet y redes sociales tienen cada vez mayor uso entre los jóvenes ecuatorianos (mensajes por celular; debates en internet; memes, etc.); c) la asistencia a foros de debate, reuniones asociativas o políticas se mantienen entre las principales formas de acción política de los jóvenes (aún si decrecen los encuentros asociativos de 21% a 18%); d) las prácticas individuales de compromiso cívico o solidaridad pública (filantropía) – donar dinero, ser voluntario, etc. – tienden a crecer en importancia entre los jóvenes; e) las acciones políticas más convencionales como firmar manifiestos o distribuir panfletos son más bien residuales pero no dejan de formar parte de los modos de acción política de nuevas generaciones. Una última constatación alude al hecho de que en este nivel del activismo ciudadano se aprecia cierto mayor dinamismo de los encuestados en relación con las otras formas de participación y, sobre todo, en comparación a la medición de 2011.

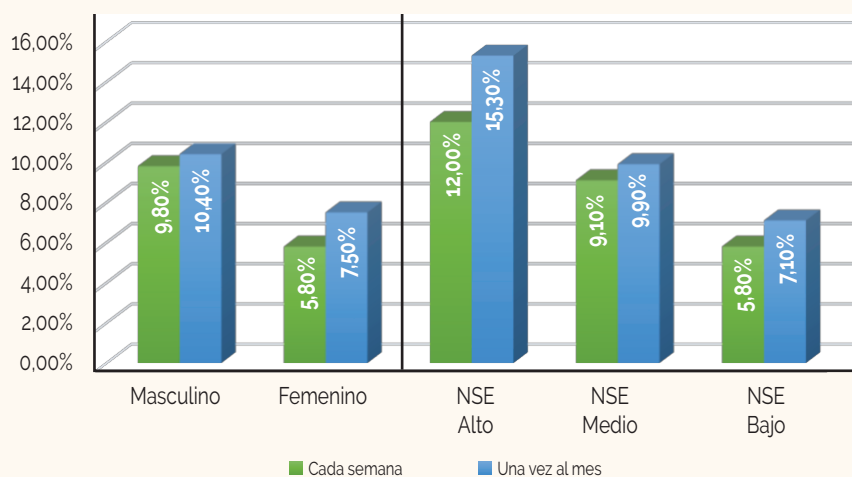
Ahora bien, la ENJPP-2019 se interesó no solo por saber si los jóvenes ponen en práctica formas alternas de participación sino por indagar la frecuencia o intensidad de dichas prácticas. No es lo mismo enviar mensajes políticos por celular todos los días que hacerlo dos veces al año. Semejante terreno de análisis permite determinar con claridad los mecanismos que propician un activismo innovador más intenso y, a la vez, quiénes son los sujetos que más se activan a través de tales modalidades.

<sup>31</sup> En la parte baja de la tabla constan 6 rúbricas que no fueron exploradas en los dos años y que, por tanto, son imposibles de comparar.



Ahora bien, al desagregar la información de la actividad que más recurrente implicación genera entre los jóvenes, circular memes, se aprecia que aquellos que habitan en Manabí y Pichincha lo hacen con más intensidad que sus coetáneos de Azuay, Guayas y Sucumbíos<sup>32</sup>. Si el promedio nacional de los que envían memes al menos una vez al mes (incluyendo cada semana) es de 16,7%, en Manabí dicho registro llega a 22% y en Pichincha un punto menos. Las diferenciaciones por área (urbano/rural) no son de mayor significación y, de modo sorprendente, tampoco aquellas que conciernen el ciclo etario: en los tres cortes la proporción de activistas es de 17% aproximadamente. En dos cuestiones se aprecian disparidades más relevantes: a nivel del sexo de los entrevistados y, como casi siempre, a nivel de su condición socioeconómica. En cuanto a lo primero los hombres circulan memes políticos con mucho más frecuencia que las mujeres: suman 20% los que lo hacen semanal o mensualmente y solo 13% las jóvenes con igual intensidad en las redes sociales a través de los memes. En cuanto a la clase social, los jóvenes de altos estratos más que duplican en intensidad activista en redes sociales a los de sectores populares (27% a 13%), mientras las clases medias están por encima (19%) del promedio nacional (16,7%).

**GRÁFICO N.º 46 - JÓVENES QUE ENVÍAN MEMES: SEXO Y NSE**



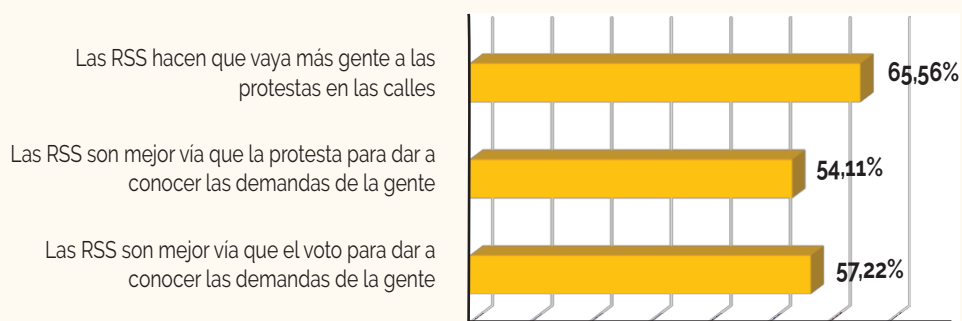
Fuente: ENJPP-2019.

<sup>32</sup> En los párrafos que siguen se agrega, para el análisis, a los y las que han enviado memes tanto una vez por semana como mensualmente. Dicha agregación permite atrapar a los activistas más intensos en la principal modalidad de participación alternativa que arroja la ENJPP-2019: quienes circulan memes.



Entre quienes las RSS si son desplegadas como instrumento de impugnación, un 23% lo hace a través de la expresión directa de sus reivindicaciones u opiniones ya sea por medio del WhatsApp (4%) ya sea por otras vías (19%). La (promesa de la) esfera pública virtual toma cuerpo allí donde los actores se pronuncian e intercambian de modo crítico y plural sobre el estado de las cosas del mundo. Casi un cuarto de los jóvenes contribuirían en tal sentido en el país. La esfera pública no se restringe al uso de la palabra y cada vez más está poblada de diversos lenguajes y registros de comunicación. Como ya se ha visto, el uso de MEMES aparece como parte sustantiva de los repertorios de acción política de la juventud ecuatoriana. El lenguaje audiovisual que los da forma gana terreno en los modos de configuración de lo político hoy en día. Si un cuarto de los jóvenes los circula como parte de sus nexos con el mundo de la política (ver análisis de la pregunta 27), casi un 8% de aquellos los emplea específicamente como forma de protesta e impugnación política. Un 4%, por su parte, circula videos de youtube para manifestarse políticamente. Finalmente, los eventos de Facebook y la constelación twittera concentran, en conjunto, a un 4% de los que protestan desde las RSS.

**GRÁFICO N.º 48 - VALORACIONES DE LAS REDES SOCIALES (RSS)<sup>33</sup>**



Fuente: ENJPP-2019 • El gráfico agrega las opciones "de acuerdo" y "muy de acuerdo".

<sup>33</sup> La pregunta 32 de la ENJPP-2019 interroga a los jóvenes sobre el valor que asignan a las RSS en relación al voto, la protesta y en cuanto a su lugar en la expansión o no de las movilizaciones sociales.





---

# BIBLIOGRAFÍA

---

- Balardini, S. (comp.), (2000). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, Buenos Aires: CLACSO.
- Barredo Ibanez, D., Arcila Calderon , C., y De la Garza, D. (2017). "Participación política y medios de comunicación. Un estudio sobre los jóvenes ecuatorianos", en *Comunicación digital: Participación y movimientos sociales en América Latina*, pp. 93-110.
- Benedicto, J. (2009). "Los jóvenes frente a la política: ¿desenganchados, escépticos, alternativos o las tres cosas a la vez?", en *Revista de Estudios de Juventud*, No. 81, junio, 2008, pp. 59-80.
- Britt Coe, A. y Vandegrift, D. (2017). Youth politics and culture in contemporary Latin America: A review. *Latin American Politics and Society*, 57(2), 132-153.
- Cerbino, M. (2005). "Organizaciones juveniles en dos ciudades del Ecuador: Quito y Guayaquil", en *Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios sobre Juventud*, Año 1, Número 2.
- Consejo Nacional para la Igualdad Intergeneracional-CNII, 2018, *Agenda nacional para la igualdad intergeneracional 2017-2021*, Quito: CNII.
- D'Alessandre, V., Mattioli, M., y Sanclement, L, (2015). *La juventud en el foco del Estado. Una aproximación a las estrategias nacionales para la juventud de siete países latinoamericanos*, Cuaderno SITEAL No. 23, Unesco.
- Gillman, A. (2010). "Juventud, Democracia y Participación Ciudadana en el Ecuador", en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 8, núm. 1, pp. 329-345.
- Gutiérrez-Rubí, A. (2016). *Millennials en Latinoamérica: una perspectiva desde Ecuador* Fundación Telefónica.
- Lipset, S. M. (1992). "Algunos requisitos sociales de la democracia: desarrollo económico y legitimidad política", en VV.AA, *Regímenes Políticos: orígenes y efectos*, Buenos Aires: CAF, pp. 39-94.

- Llanos D., y Unda Lara R., 2013, "Una mirada de la participación política de los jóvenes en Ecuador", en E. Rodríguez (ed), *Movimientos Juveniles en América Latina y el Caribe: entre la tradición y la innovación*, Quito : UNESCO, pp. 167-180.
- M. Margulis, 2004, "Juventud o juventudes: dos conceptos diferentes", en <http://www.vocesenelfenix.com/content/juventud-o-juventudes-dos-conceptos-diferentes>, accesado el 2-08-2019.
- Micheletti, M., (2010), *Political virtue and shopping: Individuals, consumerism, and collective action*, New York NY: Palgrave.
- Norris, P. (2002). *Democratic Phoenix: Reinventing Political Activism*, New York: Cambridge University Press.
- Novo Vázquez, A. (2014). "'Consumocracia". El consumo político como forma de participación de la ciudadanía", en *Política y Sociedad*, Vol.51 Núm.1, pp. 121-146.
- Parés, M. (2014). "La participación política de los jóvenes ante el cambio de época: estado de la cuestión", en *Revista Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, N° 0. Marzo, pp. 65-85.
- Ramírez Gallegos, F. (2011). *Jóvenes y participación política en Ecuador*, Quito: Ágora Democrática/IDEA-NIMD en [http://www.activate.ec/sites/default/files/primer\\_encuesta\\_nacional\\_sobre\\_jovenes\\_y\\_participacion\\_politica\\_agora\\_democratica\\_idea-nimd\\_2011.pdf](http://www.activate.ec/sites/default/files/primer_encuesta_nacional_sobre_jovenes_y_participacion_politica_agora_democratica_idea-nimd_2011.pdf)
- Ramírez Gallegos, F., Bastidas, C., & Le Quang, M. (2013). *Nuda Política. Democracia, participación y conflictos*. Ecuador 2009-2012, Quito: FLACSO-ILDIS FES.
- Rodríguez, M., y Grondona, G. (2014). "Jóvenes y transformaciones sociopolíticas en Ecuador: El complejo camino hacia la sociedad del buen vivir", en *Juventudes y política: Cambios sociopolíticos en América del Sur*, en <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/10946/1/Jovenes%20y%20transformaciones%20sociopoliticas%20en%20Ecuador%20el%20complejo%20camino%20hacia%20la%20sociedad%20del%20Buen%20Vivir.pdf>, pp. 123-154.
- Rosanvallon, P. (2007). *La contrademocracia: la política en la era de la desconfianza*. Buenos Aires : Ediciones Manantial.
- Rowan, J. (2015). "Memes, jóvenes y política", en J. Subirats (editor) *Ya nada será lo mismo. Los efectos del cambio tecnológico en la política, los partidos y el activismo juvenil*, Madrid, <http://igop.uab.cat/wp-content/uploads/2015/07/ya-nada-sera-lo-mismo.Pdf>, pp. 298-303.

- Shifman, L. (2014). *Memes in digital culture*. Massachusetts: MIT press.
- Subirats, J. (2005). "Democracia, participación y transformación social", en *Polis Revista Latinoamericana*, (12), Publicado el 17 agosto 2012, consultado el 20 mayo 2019. URL : <http://journals.openedition.org/polis/5599>.
- Unda Lara, R. (2010). *Jóvenes y juventudes: acción, representaciones y expectativas sociales de jóvenes en Quito*, Quito : Abya-Yala/CINAJ-UPS.
- Unda Lara, R. y Llanos D. (2018). "Transición política en Ecuador y atisbos de presencias juveniles. un análisis en la coyuntura actual", en *Juventudes e infancias en el escenario latinoamericano y caribeño actual*, Melina Vázquez et. al (editores), Buenos Aires: CLACSO. <https://www.jstor.org/stable/pdf/j.ctvfjd17k.8.pdf>
- United Nations Population Found–UNFPA, (2019). *165 Million Reasons: A call for investment in adolescents and youth in Latin America and the Caribbean*, UNFPA. [https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/165\\_M\\_-\\_ENGLISH.pdf](https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/165_M_-_ENGLISH.pdf)

